

SEPTIEMBRE DE 2026

MENSAJERO

ALA BLANCA

LA PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

¡TESTIFIQUEMOS!

103ª Asamblea Internacional



SOMOS LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

Un mensaje. Toda nación. Todo idioma.

Somos la Iglesia de Dios de la Profecía: Nuestra historia, creencias y prácticas es un folleto de 24 páginas que orienta a cualquier persona interesada en comprender quiénes somos, en qué creemos y cómo vivimos nuestra misión. En las páginas de este folleto sencillo con un propósito poderoso descubrirá:

- nuestras creencias y enseñanzas fundamentales
- nuestro pacto de membresía e identidad
- nuestra historia y misión
- una presentación clara del mensaje del evangelio

Es un recurso ideal para clases para nuevos miembros, sirve como folleto para darle la bienvenida a los visitantes y eventos de alcance. Este folleto sirve como una introducción acogedora de la esencia y la misión de nuestra iglesia.

Sea parte de la misión

Este recurso es una herramienta que nos ayuda a compartir el mensaje de Cristo en 139 idiomas en toda nuestra familia mundial. ¡Actualmente está disponible en más de 24 idiomas!

Ayúdenos a hacer que este recurso esté disponible en todos los idiomas en los que la Iglesia de Dios de la Profecía está ejerciendo su ministerio. Realice su donación al All Nations Fund (Fondo de Todas las Naciones) en línea en cogop.org.



IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

Comunicaciones Mundiales

MENSAJERO

ALA BLANCA

LA PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

CREEMOS en la Santísima Trinidad, un solo Dios que existe eternamente en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Creemos en un solo Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios, eternamente engendrado por el Padre. Todo fue creado por medio de Él y para Él. Él es Dios verdadero y hombre verdadero. Fue concebido por el poder del Espíritu Santo, y nació de la virgen María. Padeció, murió y fue sepultado, y al tercer día resucitó de entre los muertos. Ascendió a la diestra del Padre, y volverá para juzgar a los vivos y a los muertos. Su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, el Señor y Dador de la vida, quien procede eternamente del Padre. Él es Maestro, Consolador, Ayudador y Dador de los dones espirituales. Por medio de Él se aplica la obra salvífica y santificadora de Jesucristo a la vida del creyente. Él es la empoderadora presencia de Dios en la vida del cristiano y de la Iglesia. El Padre ha enviado a Su Hijo a bautizar con el Espíritu Santo. Hablar en lenguas y llevar el fruto del Espíritu son las señales neotestamentarias del ser llenos del Espíritu Santo.

Creemos que la salvación es por gracia por medio de la fe en la muerte expiatoria de Jesucristo en la cruz. Él murió en lugar nuestro. Los pecados del creyente son perdonados por el derramamiento de la sangre de Jesucristo. Creemos que hay sanidad para la mente, el cuerpo, el alma y el espíritu del creyente por medio de la sangre de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo. Creemos en solo bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Creemos que la gracia de Dios trae perdón y reconciliación a los que se arrepienten, además de la santificación, la cual los capacita para vivir a la manera de Cristo. La santificación es tanto una obra definitiva de la gracia como un proceso de transformación constante en el creyente efectuada por la sangre de Jesucristo, la Palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo.

Creemos en una Iglesia santa y universal, que se compone de todos los verdaderos creyentes en Jesucristo, la cual ofrece confraternidad y llamamiento al servicio para los hombres y las mujeres de todas las razas, naciones, culturas y lenguas. Creemos en la unidad espiritual y visible de la Iglesia.

Creemos que la Biblia —que consiste del Antiguo y el Nuevo Testamento— es la Palabra inspirada de Dios. La Biblia revela el carácter y la voluntad de Dios para la humanidad; y es suficiente para instruir en la salvación y la vida cristiana diaria. La Biblia es la regla de fe y conducta del cristiano.

Creemos que Dios reconciliará, en Cristo, todas las cosas en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde mora la justicia.

Personal editorial

Editor y publicador: Tim Coalter

Editadora administrativa: Marsha Robinson

Editadora asistente: Hillary Ojeda

Traducción y revisión: Departamento

Mundial de Lenguajes

Diseño gráfico: Charlie Scruggs

Sobre la Iglesia de Dios de la Profecía

La Iglesia de Dios de la Profecía es un vibrante cuerpo mundial de creyentes, unidos en adoración, trabajando mano a mano para compartir el amor de Dios y un mensaje de esperanza a los quebrantados de corazón. Esta organización cuenta con más de un millón de miembros y más de 10,000 ministros, que se reúnen para adorar en más de 10,000 iglesias o misiones en 135 naciones del mundo.

Los valores centrales de la Iglesia de Dios de la Profecía

- La oración
- La cosecha
- El desarrollo del liderazgo
- La mayordomía bíblica
- El servicio

Declaración de visión

Reconciliar al mundo con Cristo por medio del poder del Espíritu Santo.

Declaración de misión

La Iglesia de Dios de la Profecía será un movimiento mundial que exalte a Cristo, procure la santidad, esté lleno del Espíritu, esté abierto a todas las naciones, sea hacedor de discípulos, sea establecedor de iglesias, y sienta gran pasión por la unión cristiana.

Presbiterio general:

Tim Coalter: Obispo principal

Tedroy Powell: Eurasia y el Oriente

Medio

Benjamín Feliz: México, Centroamérica y el Caribe de habla hispana

James Kolawole: África

Carswell Leonard: Islas del Caribe y del Océano Atlántico

Tim McCaleb: Asia, Australia y Oceanía

Brian Sutton: Norteamérica

Gabriel E. Vidal: Sudamérica

ARTÍCULOS

6 Reunión del Presbiterio Internacional

8 AI26, miércoles, 15 de julio de 2026

10 AI26, jueves, 16 de julio de 2026

12 AI26, viernes, 17 de julio de 2026

14 AI26, sábado, 18 de julio de 2026

16 AI26, domingo, 19 de julio de 2026

18 Mensaje bienal del obispo principal

34 AI26, Música de la iglesia

36 AI26, La joven cosecha

38 AI26, Experiencias

40 AI26, Talleres

42 AI26, Misiones Mundiales

44 Nuevos nombramientos

46 Nombramientos de 2026-2028

48 Los 1500

EDITORIAL

4 Avanzando hacia el futuro

Tim Coalter

DEPARTAMENTOS

52 Ministerio del Patrimonio Histórico

En Su presencia

Visitenos en línea—mensajeroalablanca.net

El Mensajero Ala Blanca
es miembro del
Evangelical Press Association



» AVANZANDO HACIA EL FUTURO

TIM COALTER | OBISPO PRINCIPAL



Mensaje bienal del obispo principal

103ª ASAMBLEA INTERNACIONAL

18 DE JULIO DE 2026

PALABRAS DE APERTURA

Hace dos años, me paré en esta plataforma y concluí mis palabras de bienvenida de mi primer discurso ante la Asamblea, invitando a mi esposa, Kelly, a acompañarme en este podio para orar. Recuerdo haber dicho que pronto Kelly y yo íbamos a celebrar cuarenta y cinco años de matrimonio.

Tuve la bendición de tenerla a mi lado por cuarenta y cinco años, cinco meses y un día.

En la mañana del 2 de febrero de 2025, Kelly exhaló su último aliento. Ausente del cuerpo, en ese mismo instante pasó a estar en la presencia del Señor. Me duele profundamente que ella no esté aquí conmigo hoy, pero estoy muy agradecido por mis hijos y nietos que me acompañan. Ellos son maravillosos.

Inclinemos nuestros rostros.

Padre, en esta mañana venimos ante Ti con corazones agradecidos. Señor, mi copa está llena y rebosando, y quiero alabarte, Jesús, por Tu bondad para con Tu pueblo. Me siento muy agradecida porque lograron venir. Espero que hayan sido renovados y revitalizados para regresar a sus regiones. Ahora, Señor, oro por mi esposo. Señor, yo vi las muchas horas, días y semanas de preparación. Él está listo, Señor, ahora úsalo. Habla a Tu pueblo esta mañana, Señor. Abre nuestros corazones y mentes, Señor, para escuchar Tu palabra. Y, Dios, te daremos toda la gloria. En el nombre de Jesús, amén.

Quiero honrar a nuestros siete presbíteros generales, junto con los dos recientemente elegidos para el Caribe, Eurasia y Oriente Medio. También al presbiterio internacional, a los pastores, a todos los obispos y ministros con credenciales, líderes, miembros, amigos e invitados.

Esta iglesia está llena de hombres y mujeres fieles que aman al Señor y le sirven fielmente. Tenemos a algunos de los jóvenes más maravillosos de la Iglesia de Dios de la Profecía en el planeta. Y en esta iglesia, tenemos niños excepcionales que están siendo formados para convertirse en campeones para Cristo. Colectivamente, somos la Iglesia de Dios de la Profecía.

A cada uno, les repito las palabras del apóstol Pablo:

"Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo". (Filipenses 1:3-6)

Sobre todas las cosas, doy honra a Aquel cuyo nombre es sobre todo nombre; Aquel que es el Alfa y la Omega, el principio y el fin; el mismo que dijo: "Antes de que Abraham fuese, YO SOY"; el que lleva escrito en Su manto el nombre de Rey de reyes y Señor de señores; Aquel que es el Rey de gloria. La Escritura pregunta: "¿Quién es este Rey de gloria?", y responde: "Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla" (Salmo 24:8).

Levanta la cabeza, África. Levanta la cabeza, Asia. Levanta la cabeza, el Caribe. Levanta la cabeza, Centroamérica. Levanta la cabeza, Norteamérica. Levanta la cabeza, Sudamérica. Levanta la cabeza, Eurasia y Oriente Medio. Y el Rey de gloria entrará a esta Asamblea Internacional. Amén. Clamamos la presencia del Rey de gloria en este momento.

Lea el resto de este mensaje en la página 18.



Reunión del Presbiterio Internacional

12–14 DE JULIO DE 2026

Los miembros del presbiterio internacional provenientes de todo el mundo se reunieron del 12 al 14 de julio de 2026 en Orlando, Florida, para disfrutar de tres días de adoración, comunión, desarrollo de liderazgo, informes ministeriales, discernimiento y preparación para la 103ª Asamblea Internacional. El obispo principal Tim Coalter inauguró la reunión enfatizando el tema de la Asamblea, “Testifiquemos”, y recordó a los líderes que son “portadores de una historia” y que la responsabilidad principal de la iglesia es contar la historia de Jesús.

A lo largo de la reunión, los líderes internacionales compartieron informes que reflejaban el crecimiento y el alcance cada vez mayor de la Iglesia de Dios de la Profecía. Los tres directores ejecutivos de la iglesia hablaron sobre la obra en sus respectivas áreas de ministerio: el obispo Shaun McKinley, director ejecutivo de la División de Comunicaciones Mundiales informó sobre las iniciativas diseñadas para conectar y equipar a la iglesia a través de los distintos idiomas y culturas; el obispo Daniel Felipe, director ejecutivo de Finanzas y Administración compartió su informe sobre la mayordomía, la rendición de cuentas financieras y la continua expansión de la iglesia en todo el mundo; y el obispo Jeffery Davis, director ejecutivo del Desarrollo de Liderazgo y Discipulado, compartió noticias sobre los esfuerzos para equipar ministros y fortalecer el discipulado alrededor del mundo. Se compartieron informes adicionales que hablaron sobre las misiones, los niños, los jóvenes y otras áreas de ministerio. Las sesiones de desarrollo del liderazgo también desafiaron a los presbíteros a crecer personal y profesionalmente mientras sirven en sus regiones y naciones.

Una parte significativa de la reunión se dedicó al discernimiento de liderazgo. Los presbíteros generales James Kolawole, Tim McCaleb y Brian Sutton fueron reafirmados por consenso abrumador tras presentar las evaluaciones de su liderazgo. El presbiterio internacional también seleccionó al obispo Carswell Leonard para servir como presbítero general de la región de las Islas de Caribe y del Océano Atlántico, y al obispo Tedroy Powell como presbítero general de Eurasia y el Oriente Medio. Ambos procesos de selección concluyeron con una oración mientras los demás líderes rodearon a los presbíteros generales recién seleccionados.

El presbiterio también consideró revisiones al Manual del gobierno, recibió presentaciones del Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno, y reconoció a los líderes que completaban períodos significativos de servicio internacional. Al concluir la reunión, se presentaron los nuevos líderes bajo nombramiento y los presbíteros se reunieron para compartir, tomarse fotos y la tradicional fotografía grupal del presbiterio internacional, lo que marcó otro momento importante en el ministerio compartido y la historia continua de la Iglesia de Dios de la Profecía.

FOTOS Isaac Hughes, Gabriel Romero, Reagan McKinley—Asamblea Internacional 2026 en Orlando, Florida





Miércoles

15 DE JULIO DE 2026

La 103ª Asamblea Internacional de la Iglesia de Dios de la Profecía inició a las 9:00 a.m. del miércoles, 15 de julio con un llamado a la adoración dirigido por la ministra June Gordon. El obispo principal Tim Coalter dio apertura oficial a la Asamblea, dándole la bienvenida a los delegados de alrededor del mundo y exhortó a la iglesia a recuperar su testimonio de la fidelidad de Dios. Los presbíteros generales oraron en los idiomas representativos de sus regiones, se reconoció a los presbíteros recién reafirmados y los líderes anfitriones dieron la bienvenida a la Asamblea al estado de Florida. Después de la adoración, el obispo Dr. Richard Ramsey instó a la iglesia a abordar sus asuntos de negocios en un espíritu de oración y unidad.

La mañana continuó con la sesión de negocios de apertura. Los delegados atendieron a la presentación de informes por parte de Finanzas y Administración, la Junta Corporativa y el Comité de Finanzas y Mayordomía. El informe financiero fue aceptado por unanimidad, en tanto que las demás presentaciones subrayaron una mayordomía íntegra, la rendición de cuentas y la responsabilidad de la iglesia de administrar de manera prudente los bienes confiados a su cuidado.

La tarde del miércoles se dedicó al informe del Comité de Doctrina Bíblica y Gobierno, particularmente a su estudio sobre el bautismo en agua. Un intenso diálogo por parte de los delegados reflejó el proceso deliberativo de la Asamblea. El documento propuesto sobre el bautismo recibió un 77.99 por ciento de aceptación, quedando por debajo del 90 por ciento requerido para asuntos doctrinales, razón por la cual no fue aprobado. Sin embargo, el obispo Coalter exhortó con firmeza a la iglesia, diciendo: “¿Qué hacemos con respecto al bautismo en agua? ¡Bautizamos!”. (Para más información sobre las deliberaciones de los asuntos de negocios de la Asamblea, consulte las Actas de la Asamblea de 2026).

El servicio por la noche dio paso a una celebración jubilosa de la familia global de la iglesia, ambientada por la Bahamas Brass Band y el desfile de las naciones. En esta ocasión, Madagascar, la Reservación Poarch Creek, los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Vietnam se recibieron como las naciones más nuevas de la iglesia. También se presentaron a los presbíteros generales recién seleccionados y se oró por ellos. Después de la adoración, el obispo Dr. Tim McCaleb compartió su mensaje titulado “Mi testimonio”, utilizando la parábola del hijo pródigo para ilustrar su propio caminar espiritual. Instó a la iglesia a sostener firmemente la verdad junto a la misericordia, reflejando el amor de Cristo. El día de apertura concluyó con un llamado al altar y a la oración.

FOTOS Isaac Hughes, Gabriel Romero, Reagan McKinley—Asamblea Internacional 2026 en Orlando, Florida





Jueves

16 DE JULIO DE 2026

El jueves, 16 de julio dio inicio con un tiempo prolongado de intercesión por parte de los delegados de la Asamblea, dirigido por el obispo Dr. Benjamín Feliz junto a los líderes de Centroamérica, México y el Caribe de habla hispana. Durante este clamor se oró por las naciones, los líderes gubernamentales, las personas vulnerables, los creyentes perseguidos, los inmigrantes y los enfermos. A través de distintos testimonios de todo el mundo se glorificó a Dios por Su protección y el crecimiento de la iglesia, destacando el desarrollo de la obra en Europa, República Dominicana, Nicaragua, Dubái, Malasia y África. Luego, tras un emotivo homenaje para honrar a los ministros fallecidos, el obispo Dr. Tim Harper predicó el mensaje [titulado] “Un testimonio de terminar bien”, en el cual exhortó a los creyentes a culminar con fidelidad la carrera que Dios les ha dado.

Durante la tarde del jueves se llevaron a cabo múltiples sesiones simultáneas, incluyendo una sesión especial sobre el liderazgo pastoral en el auditorio principal, la cual abordó inquietudes de la vida real planteadas por los propios pastores. El Dr. Morais Cassell habló abiertamente sobre las tensiones de salud emocional y mental que afrontan los cuidadores espirituales, enfatizando la importancia del autocuidado saludable, la red de apoyo y el deber de la iglesia de comunicar un mensaje contundente a sus cuidadores espirituales: “Los vemos. Los escuchamos. Los valoramos. Cuentan con nuestro respaldo”. Acto seguido, el obispo Dr. Shaun McKinley continuó con el tema “La IA y la iglesia: discernimiento, tensión y oportunidad”, instando a los pastores a abordar la inteligencia artificial con sabiduría bíblica, lejos del miedo o la simple fascinación. La jornada concluyó con la sesión del reverendo Zach Kelley titulada “Edificados para durar: tres componentes fundamentales para el crecimiento de la iglesia”, enfatizando la necesidad de fundamentos sólidos, el discipulado y el desarrollo de iglesias locales que no solo crezcan, sino que perduren.

La noche del jueves se caracterizó por un tiempo de adoración ferviente, la participación del gran coro de la Asamblea y el saludo de invitados especiales y compañeros del ministerio de la iglesia. El Dr. Billy Wilson retó a la Asamblea a hacer “grandes planes” para un Dios grande, mientras que el obispo Sam Addy compartió un conmovedor testimonio de salvación y del poder de Dios. Seguido, el obispo J. Drew Sheard, obispo presidente de la Iglesia de Dios en Cristo, predicó el mensaje de la noche “¡Hay poder en Su nombre!”. Inspirado en Hechos 3:6, proclamó la soberanía de Dios y el poder salvador y sanador que hay en el nombre de Jesús, sellando con gran júbilo el segundo día de la Asamblea.

FOTOS | Isaac Hughes, Ronald Gardiner—Asamblea Internacional 2026 en Orlando, Florida





Viernes

17 DE JULIO DE 2026

La sesión matutina del viernes de la Asamblea comenzó con un tiempo prolongado de oración dirigido por los ministerios de Norteamérica y el obispo Dr. Brian Sutton. Los líderes dirigieron a la Asamblea en oración por la cosecha, los hijos pródigos y los perdidos, por puertas abiertas para el ministerio, por [una nueva impartición de] valentía y sabiduría, por los pastores y sus familias, por sanidad, y la unidad y voluntad de Dios. [Acto seguido], el obispo Daniel Felipe compartió un ferviente discurso titulado “Transfigurados”. Inspirado en Lucas 9, retó a los creyentes a buscar una perspectiva más elevada, a acercarse más a Cristo y a permitir que un encuentro transformador con Su gloria cambie la forma en que ven el mundo y viven su fe.

El obispo Davis, director ejecutivo del Desarrollo del Liderazgo y Discipulado, compartió una presentación con testimonios del [departamento de] Desarrollo del Ministerio Acreditado, el Seminario Espíritu y Vida, el Centro para Liderazgo Bíblico, el Ministerio de Jóvenes y el Ministerio de Niños. Los diferentes relatos que se compartieron sobre la educación, el discipulado, el ministerio de jóvenes, el servicio y la plantación de iglesias mostraron de manera clara cómo el invertir recursos en la capacitación de los creyentes está dando frutos alrededor del mundo.

Luego, el obispo Dr. Gary Lewis, supervisor general de la Iglesia de Dios, trajo el mensaje de la mañana, en el cual habló acerca de su testimonio personal, recordando a los presentes que en ocasiones es imposible tener un testimonio sin antes haber vivido la prueba. Su testimonio de la intervención milagrosa de Dios culminó con una invitación para quienes necesitaban un milagro; cientos de hermanos pasaron al frente, llenando el altar y los pasillos para clamar a Dios.

La noche del viernes comenzó con la participación de la Bahamas Brass Band, seguido por un tiempo de adoración, un testimonio de sanidad por el reverendo Darin Ivaniv y un tiempo de ministración por el gran coro de la Asamblea. La reverenda Dra. Cesarina Flores, procedente de la República Dominicana, predicó el mensaje titulado “Testifica: de una generación a la siguiente”, basado en el Salmo 78:4. Instó a la iglesia a transmitir la fe de manera intencional a las generaciones venideras a través del testimonio de la alabanza, el poder y las maravillosas obras de Dios, recordando a todos que el mayor legado que podemos transmitir es una fe viva que continúa de generación en generación.

FOTOS Isaac Hughes, Reagan McKinley—Asamblea Internacional 2026 en Orlando, Florida





Sábado

18 DE JULIO DE 2026



FOTOS Isaac Hughes, Reagan McKinley—Asamblea Internacional 2026 en Orlando, Florida

El sábado comenzó con un [tiempo de] oración dirigida por los Ministerios de Sudamérica, seguido de un tiempo de adoración, testimonios y un emotivo homenaje a Kelly Moore Coalter. Acto seguido, el obispo Tim Coalter presentó su mensaje bienal del obispo principal, abordando el tema de la Asamblea enfocado en el testimonio, la misión global continua de la iglesia y la importancia de transmitir la fe a las próximas generaciones. Durante su mensaje, anunció la creación del Departamento Internacional del Ministerio de Música, dirigido por el reverendo Chad Lambert como su director.

La sesión de la tarde, [titulada] “¡Testifiquemos! Música de la iglesia”, celebró la rica herencia musical de la Iglesia de Dios de la Profecía a través de cantos congregacionales, selecciones de coros, interpretaciones instrumentales, adoración bilingüe y testimonios personales. Músicos de toda la iglesia compartieron sus talentos, y la sesión concluyó con un momento especial de oración por Chad Lambert y el nuevo ministerio de música.

El sábado por la noche comenzó con las participaciones de la Bahama Brass Band y el coro de la Universidad Lee. Seguido, el reverendo Dr. Carlos Pérez predicó un mensaje [titulado] “Testimonio de una nueva generación: No con palabras... sino con poder”. Su mensaje desafió a la iglesia a creer e invertir en las nuevas generaciones, recalcando que el evangelio debe manifestarse a través de testimonios de vida auténticos y llenos del Espíritu Santo. El mensaje culminó con una invitación a los jóvenes que sintieran el llamado divino al ministerio, y muchos respondieron en el altar en un tiempo glorioso de oración y consagración.



Domingo

19 DE JULIO DE 2026



La sesión de clausura de la 103ª Asamblea Internacional comenzó con un [tiempo de] oración dirigida por los Ministerios de Eurasia y el Oriente Medio, donde los líderes oraron en distintos idiomas por la plantación de iglesias, congregaciones saludables, la unidad y la paz, y una nueva llenura del Espíritu Santo. Luego, el [Ministerio] de Misiones Mundiales entregó algunos reconocimientos a las iglesias que enviaron fielmente sus ofrendas. La Asamblea también guardó un momento de silencio en memoria del obispo Guillermo “Willie” Espinoza, quien sufrió un paro cardíaco luego de la celebración del jueves por la noche y falleció el viernes.

El obispo Dr. Clayton Martin entregó el desafío final, basado en Hechos 1:4-8, bajo el título: “La última palabra de Jesús: El poder prometido para Sus testigos”. [En su mensaje] declaró que “la obra de Dios requiere el poder de Dios”, subrayando que el Espíritu Santo empodera a los creyentes para el servicio, la misión y el testimonio, y no para posición o fama. Instó a los delegados a salir de la Asamblea preparados para testificar de Jesús en sus comunidades y llevar el evangelio hasta los confines de la tierra.

La mañana también fue un tiempo de agradecimiento y transición. La Asamblea rindió tributo a la Dra. Betty Jane Fisher y agradeció por sus años de servicio a los obispos Clayton Endecott y Clayton Martin, al obispo Dr. Michael Hernández, a la reverenda Dra. Cathy Payne y al obispo Kirk Rising. Tras anunciarse los nuevos nombramientos para las oficinas internacionales, departamentos ministeriales, comités y otras áreas (obispos nacionales, regionales y estatales), el obispo Tim Coalter los comisionó a llevar el testimonio de Jesucristo por el mundo. Acto seguido, la ministra June Gordon dirigió a la congregación con el coro “Subamos”, sellando jubilosamente la 103ª Asamblea Internacional.

FOTOS Isaac Hughes, Katelyn Lamb, Gabriel Romero—Asamblea Internacional 2026 en Orlando, Florida.





Mensaje bienal del obispo principal

103ª ASAMBLEA INTERNACIONAL
18 DE JULIO DE 2026

INTRODUCCIÓN

En los primeros años de este movimiento, el “culto de testimonios” era una parte importante de nuestras reuniones semanales. En ese entorno, surgió un testimonio muy conocido en la Iglesia de Dios de la Profecía. Quizás algunos de ustedes que tienen más edad, lo escuchen resonar en su mente ahora mismo.

“Doy gracias al Señor que soy salvo, santificado, lleno con el Espíritu Santo, miembro de la gran Iglesia de Dios, y estoy de camino al cielo. Oren por mí para que llegue hasta el final”.

Luego, algunos de los santos pasaban a compartir sus pruebas o tribulaciones más recientes, mientras que a la vez declaraban públicamente su fe y confianza en el Señor. Otros hablaban de alguna victoria en particular y se gloriaban en el Señor, diciendo: “Miren lo que ha hecho el Señor”. Estos solían ser momentos emotivos, marcados por lágrimas, risas, manos alzadas y gritos de alabanza —todo mezclado con cánticos que declaraban la bondad y fidelidad de Dios.

Los testimonios eran nuestra forma de proclamar que, pese a toda prueba, toda tribulación, toda enfermedad y toda adversidad, seguíamos firmes. Abrazamos enteramente las palabras de Juan en Apocalipsis 12:11, de que somos vencedores —más que vencedores— por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos.

Los testimonios ocupan un lugar sagrado en la historia de nuestra iglesia, pero nunca deben guardarse en un estante como una reliquia del pasado. Hoy, en este mensaje, hago un llamado contundente a la iglesia para que recupere su testimonio.

Como un hilo que se entreteje en un pedazo de tela, el testimonio está entretejido en toda la narrativa de las Escrituras. Dios se revela a Sí mismo, opera de manera redentora y luego llama a Su pueblo a dar testimonio de lo que ha visto, oído y experimentado. Testificar significa convertirse en un testigo vivo de la realidad, el carácter, el poder y los propósitos de Dios.

Las Escrituras comienzan con Dios dando testimonio de Sí mismo, proclamando Su bondad, el orden, la belleza y el propósito de Su creación. Seis veces en la creación, Dios testificó, “Es bueno”. Luego, contempló todo lo que había hecho y declaró que

era “bueno en gran manera”. Él es un Dios que testifica.

En el capítulo cinco del Evangelio de Juan, el Padre da testimonio del Hijo (Juan 5:37), Jesús da testimonio del Padre (Juan 5:19), y el Espíritu Santo da testimonio de Cristo (Juan 15:26). Por lo tanto, cuando testificamos, estamos participando en el testimonio continuo del Dios trino.

El testimonio en las Escrituras alcanza su máxima expresión en Jesucristo. Apocalipsis 1:5 lo describe como “el testigo fiel”.

Todo acerca de Su vida es un testimonio:

Su encarnación testifica del amor de Dios.

Sus milagros testifican que el reino de Dios ha llegado.

Su cruz testifica de la redención.

Su resurrección testifica de la victoria sobre la muerte, el pecado, el infierno y la tumba.

Este Jesús que testificó nos ha comisionado y equipado ahora a nosotros, Su iglesia, para unirnos a Él como testigos fieles. “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos...” (Hechos 1:8) “El Espíritu no fue dado solo para la edificación personal; fue dado para la proclamación misional: ‘Me seréis testigos’”. Ustedes darán testimonio de Mí.

Pentecostés empoderó a la iglesia para convertirse en un testimonio visible del Señor resucitado. La iglesia primitiva no poseía meramente una doctrina; poseía un testimonio. Impulsados por el poder de Pentecostés, los creyentes iban por doquier testificando de lo que habían visto, oído y experimentado.

El salmista declaró, “Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus poderosos hechos... Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres... y cantarán tu justicia” (Salmo 145:4-7). Por lo tanto, ha llegado el momento para que la iglesia —esta iglesia— encuentre su voz y testifique de lo que hemos visto, oído y experimentado.

Este mundo necesita escuchar el testimonio de aquellos que no se avergüenzan del evangelio de Jesucristo, porque sigue siendo el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree (Romanos 1:16). Así que, no solo cuando hablemos entre nosotros,

sino también en nuestras pláticas con nuestros vecinos y amigos. No conozco una mejor manera de iniciar una conversación que esta: “Déjeme hablarle de mi Jesús”.

SECCIÓN 1 – TESTIFIQUE CON UN CÁNTICO

Este mensaje estará dividido en tres secciones. La primera sección lleva como título “El testimonio del cántico”. El salmista declaró: “Las misericordias de Jehová cantaré perpetuamente; de generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca” (Salmo 89:1).

En mi mensaje a la Asamblea de 2024, hice hincapié en el impactante momento de Hechos capítulo 2, cuando el Espíritu Santo irrumpió en el aposento alto como un viento recio que soplabla, y dije que tal vez la enseñanza más significativa de ese primer derramamiento no fue el don de lenguas, sino el don de oír; el hecho de que cada persona escuchó en su propia lengua las maravillas de Dios.

Esta fue, y continúa siendo, la misión de Pentecostés.

Reconciliar al mundo con Cristo por el poder del Espíritu Santo nos alinea con la misión pentecostal de llevar el testimonio de Cristo hasta los confines de la tierra, para que cada persona pueda oír en su propia lengua las maravillas de Dios.

La urgencia de esta misión impulsó la creación, en la pasada Asamblea, de la **División de Comunicaciones Mundiales**. Fue un paso de fe, con el propósito de amplificar el testimonio colectivo de la iglesia en todo el mundo. Antes de que terminara esa Asamblea, la visión ya ganaba un impulso poderoso.

Uno de nuestros obispos con credenciales se me acercó y me dijo que creía que su iglesia local estaría dispuesta a ayudar a financiar esta nueva iniciativa. Poco tiempo después, lo recibí en mi oficina en Cleveland. Había conducido desde Carolina del Sur para entregarme un cheque por la cantidad de \$50,000 para apoyar a la recién establecida División de Comunicaciones Mundiales.

Quiero expresar mi sincero agradecimiento al obispo Ken Baker por captar la visión. Él se la llevó a casa, habló con el pastor, la junta de misiones y la iglesia. Pastor Gary Atkins y la Iglesia de Rock Hill, Carolina del Sur, gracias por responder con un rotundo “Sí” a esa visión.

Hoy, bajo el liderazgo del director ejecutivo, el obispo Dr. Shaun McKinley, la División de Comunicaciones Mundiales continúa expandiéndose rápidamente.

Lo que se está desarrollando no es el trabajo de una sola oficina, departamento o líder de ministerio. Es el esfuerzo conjunto de una iglesia global: líderes, pastores, voluntarios, profesionales creativos, comunicadores y creyentes de todo el mundo que han abrazado el llamado de expandir el testimonio de Jesucristo. Nuestro testimonio colectivo se hace cada vez más fuerte y está llegando más lejos que nunca. Hoy hay más personas escuchando sobre las maravillosas obras de Dios en sus respectivos idiomas, como nunca antes en la historia de nuestra iglesia.

Lleve su atención a la pantalla y testifiquemos de lo que ha hecho el Señor.

Desde los albores de nuestro movimiento, nuestros antepasados fueron impulsados por un llamado apasionado a compartir el evangelio. Ellos creían que el mensaje de Jesucristo era demasiado importante como para quedarse dentro de las paredes de una iglesia. Por lo tanto, aprovecharon todos los medios disponibles para llevar ese mensaje al mundo. Eran personas de fe, pero también tenían visión. Desde las páginas plegadas a mano de las primeras publicaciones hasta la voz incesante del *Mensajero Ala Blanca*, desde las películas proyectadas en salas oscuras hasta las transmisiones que cruzaron continentes, cada generación encontró nuevas formas de difundir la antigua historia. Con cada nueva herramienta y nueva generación, Dios abrió otra puerta. Lo que comenzó como tinta sobre papel se convirtió en voces a través de las ondas radiales, imágenes en pantallas y mensajes que han llegado más lejos de lo que nuestros pioneros habrían podido imaginar.

Y justo cuando pensábamos que la historia había llegado a su punto máximo, Dios nos llamó a avanzar hacia una nueva era.

Tal vez la enseñanza más significativa de aquel primer derramamiento no fue solamente el milagro de hablar, sino el milagro de oír, ya que cada hombre escuchó en su propia lengua las maravillas de Dios. Como un movimiento empoderado por el Espíritu, me regocijo cuando el viento recio que sopla da paso a la manifestación de hablar en otras lenguas. Sin embargo, mayor aún es el milagro de oír cuando comunicamos eficazmente las maravillas de Dios de

tal forma que se escuchen y se entiendan cultural y lingüísticamente en todas las naciones del mundo.

Para cumplir la misión, reconciliando a esta generación con Cristo por el poder del Espíritu Santo, debemos abrazar la pasión que nuestro movimiento tuvo alguna vez de utilizar cada medio disponible para comunicar el mensaje del evangelio, de modo que todos puedan escucharlo en su propia lengua y en el contexto de su propia cultura. Nuestra visión para este día tan singular debe estar llena de anticipación por el futuro. La División de Comunicaciones Mundiales nos ayudará a dominar con fluidez los idiomas de hoy y del mañana, para que cada hombre, mujer, niño y niña escuche en su propia lengua, tal como sucedió en Hechos 2, las maravillas de Dios.

Desde nuestra última reunión, ese desafío ha sido aceptado en su totalidad y la visión continúa avanzando. La División de Comunicaciones Mundiales está ayudando a la iglesia a compartir las maravillas de Dios con las naciones. El sitio web de la iglesia ha sido completamente rediseñado; ahora está optimizado para dispositivos móviles, fácil de usar y está disponible en varios idiomas, incluidos inglés, español, francés y portugués. A través de la aplicación de la Biblia, los planes de lectura desarrollados por nuestro equipo han superado los 2 millones de finalizaciones, colocando la enseñanza bíblica directamente en las manos

de personas de todo el mundo, tanto en inglés como en español. Se están transmitiendo nuevos podcasts que difunden regularmente enseñanzas, testimonios y predicaciones a una audiencia global. Entre ellos, el podcast *Sound Doctrine [Doctrina sana]* continúa compartiendo semanalmente mensajes ungidos de nuestra historia a miles de oyentes; a su vez, nuevas iniciativas como “En la misión” están difundiendo lo que Dios está haciendo actualmente en las naciones.

El panfleto *Somos la Iglesia de Dios de la Profecía* —una herramienta sencilla pero poderosa para la evangelización, orientación de nuevos miembros y programas de discipulado— está siendo traducido a todos los idiomas que habla nuestra familia a nivel global. Hemos completado la traducción a 27 idiomas desde la última Asamblea. Además, el *Mensajero Ala Blanca*, que antes llegaba a menos de 4,000 hogares y operaba con una pérdida anual de más de \$100,000, es actualmente una publicación totalmente digital y gratuita que llega a más de 30,000 lectores en noventa naciones. Asimismo, se están realizando las capacitaciones *Amplify* (Amplificar) en distintos estados, regiones y naciones, equipando a las iglesias y ministerios locales para que puedan comunicarse eficazmente en el mundo digital y de los medios de comunicación de hoy en día. Por primera vez, contamos con recursos de marca visual que fortalecen la comunicación y la identidad de nuestra



iglesia global. Además, una red creciente de enlaces de comunicaciones en todo el mundo sirve como puente para conectar la visión global con el ministerio local.

En la primavera de este año, se anunció el relanzamiento del sello discográfico Majestic Studio, creado para músicos, cantantes y compositores, al tiempo que reafirmamos el sonido único de la Iglesia de Dios de la Profecía. Actualmente contamos con nuestro propio canal de transmisión en vivo, disponible en plataformas como Apple TV, Google TV y Roku, el cual transmite enseñanzas y predicaciones poderosas con alcance global. También lanzamos nuestra aplicación móvil en múltiples idiomas, llena de contenido dinámico, noticias y material multimedia para conectar a las nuevas generaciones. Además, a través del proyecto de preservación del legado, se han digitalizado miles de horas de grabaciones históricas y miles de fotos, preservando nuestra historia para las futuras generaciones y disponible en línea para [trabajos de] investigación. Y seguimos trabajando con ímpetu en nuestro mayor reto de alcanzar los 139 idiomas que se hablan en nuestra iglesia.

Nuestro equipo de traducción se ha expandido. La variedad de idiomas que ofrecemos desde las oficinas internacionales pasó de solo cinco a 48 idiomas, ¡y sigue aumentando! En muy poco tiempo, miles de personas han accedido a los recursos disponibles a través de nuestras plataformas globales porque, cuando la iglesia habla con claridad, el mundo escucha. ¡Esto apenas comienza! Las herramientas pueden cambiar, pero la misión es la misma: reconciliar al mundo con Cristo, asegurándonos que cada hombre, mujer y generación escuche las maravillas de Dios. Hoy, nos preparamos para dar el siguiente gran paso.

¿Qué viene después?

La iglesia está aprendiendo a hablar el idioma de esta generación de forma dinámica y significativa. La comunicación jamás ha sido limitada únicamente a las palabras y las imágenes. Desde el Génesis de las Escrituras y la historia, el testimonio ha viajado en las alas de la música y el cántico.

Éxodo 15 narra un milagro extraordinario que ocurrió poco después de que los hijos de Israel salieran de Egipto. Mientras el ejército del faraón se acercaba por detrás, Dios abrió el mar Rojo que estaba frente a ellos. Grandes paredes de agua se quedaron inmóviles mientras el pueblo de Dios cruzaba a

salvo por tierra firme. Y cuando el ejército del faraón los perseguía, las aguas se juntaron, se tragó a los carros, a los jinetes y a todo el ejército egipcio.

Al ver lo ocurrido, el pueblo de Dios no pudo contener su alegría y alivio. Entre cánticos, panderos y danzas, testificaron diciendo,

“Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová, y dijeron: Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente; ha echado en el mar al caballo y al jinete. Jehová es mi fortaleza y mi cántico, y ha sido mi salvación”. (Éxodo 15:1, 2)

Y el cántico continuó a través del capítulo 15 de Éxodo. El cántico de Moisés testificó que Dios salva; Dios lucha por Su pueblo; Dios derriba el poder de la esclavitud; y Dios reina eternamente.

En Jueces, capítulo 5, Débora y Barak cantaron su testimonio de liberación, y a través del cántico, su victoria fue grabada de forma permanente en la memoria de todo el pueblo.

David también testificó con cántico, diciendo, “Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová” (Salmo 40:3). Su cántico nuevo se convirtió en un testimonio evangelístico.

Israel no solo cantó su testimonio, también cantó su teología. Por medio de salmos, cantaron sobre el arrepentimiento, el pacto, el señorío, el Mesías, la adoración. Cantaron sobre el sufrimiento, la esperanza, la resurrección y la redención venidera.

El testimonio a través del cántico continuó a lo largo del Nuevo Testamento:

María cantó su testimonio mientras llevó al Mesías en su vientre.

Los ángeles testificaron en el nacimiento de Cristo, cantando: “Gloria a Dios en las alturas”.

Jesús y Sus discípulos cantaron antes de que Él fuera a la cruz.

Pablo y Silas cantaron mientras estaban encarcelados en Filipos.

El libro de Apocalipsis hace eco de los cánticos de los redimidos.

Así que, a lo largo de la historia, la verdad del evangelio ha encontrado a menudo su lugar en los corazones y en las vidas a través del cántico. Dentro de nuestro propio movimiento, la música



ha desempeñado un papel fundamental para forjar nuestra identidad y proclamar quiénes somos como pueblo de Dios.

En mis años de juventud, la iglesia se esforzaba intencionadamente por crear oportunidades para que los cantantes y músicos testificaran de las maravillas de Dios a través de los talentos que Él les había dado. Hubo un tiempo en que, teníamos nuestro propio estudio de grabación con la tecnología más avanzada del momento. Contábamos con nuestro propio sello discográfico: Majestic Records, e incluso teníamos nuestra propia red de distribución a través del Broadcast Record Club. ¿Cuántos de ustedes recibieron un disco por medio del Broadcast Record Club?

En los últimos años, ese sonido no ha sido tan prominente como antes, pero está regresando. Hay una nueva generación de músicos, cantantes, compositores y líderes de alabanza que han sido llamados a testificar. Tenemos un talento asombroso en esta iglesia.

Algunos quizás se estén preguntando si todavía hay una plataforma en la Iglesia de Dios de la Profecía para su voz, su creatividad, sus talentos y sus dones. ¡La respuesta es un rotundo “sí”! Hay un lugar para el talento ungido que honra a Dios en la Iglesia de Dios de la Profecía, y queremos ofrecer una plataforma para que testifiquen.

En vista del continuo crecimiento de la División de Comunicaciones Mundiales, estamos convencidos de que llegó el momento para lanzar un nuevo ministerio bajo su gran cobertura. Le hemos dado el nombre **Departamento Internacional de Música**.

Este departamento servirá a la iglesia global suministrando las herramientas necesarias para enriquecer la experiencia de adoración en todas las congregaciones, independientemente de su tamaño.

Ofrecerá espacios para el adiestramiento y el desarrollo integral.

Impulsará la conexión, el trabajo conjunto y el apoyo mutuo entre aquellos que sirven en el ministerio de la música alrededor del mundo.

Y brindará supervisión y dirección para el sello Majestic, permitiéndonos celebrar su regreso al tiempo que difundimos el sonido distintivo de la Iglesia de Dios de la Profecía.

Amén. Esto es más que música: Esto es testificar. Esto es testimonio.

Cuando el carcelero de Filipos escuchó a Pablo y a Silas cantar himnos a Dios a la medianoche, y sintió que la prisión bajo sus pies temblaba, dijo: “¿qué debo hacer para ser salvo?”.

Solo puedo imaginar cuántas personas en este auditorio se acercaron a Jesús por primera vez a través de un cántico. Cantantes y músicos: Dios puede usar sus voces. Él quiere usar sus talentos. Ustedes tienen un testimonio que puede ser usado por el poder del Espíritu Santo para reconciliar al mundo con Cristo.

Ahora, tal como sucedió cuando lanzamos la División de Comunicaciones Mundiales, esta iniciativa es otro paso de fe. De hecho, la persona que ha aceptado liderar este nuevo ministerio es el director de nuestro coro, Chad Lambert.

Él seguirá viviendo donde reside actualmente, y ha aceptado hacer esto sin recibir un salario. Pero estoy seguro de que, a medida que la visión se siga alineando con la misión, Dios continuará demostrando Su fidelidad.

Tal vez algunos de ustedes en este auditorio sientan el dulce impulso del Espíritu Santo para respaldar financieramente el lanzamiento de este nuevo ministerio. Les aseguro que, si sienten ese toque del Espíritu y responden, su generosidad será profundamente agradecida y administrada con la más alta integridad.

SECCIÓN 2 – HASTA LO ÚLTIMO DE LA TIERRA

El número 40 aparece a largo de las Escrituras, marcando momentos significativos de preparación, prueba, transición y propósito divino:

El Diluvio sobre la tierra duró cuarenta días y cuarenta noches (Génesis 7:12).

Moisés permaneció en el monte Sinaí por cuarenta días y cuarenta noches (Éxodo 34:28).

Israel exploró la tierra de Canaán durante cuarenta días (Números 13:25).

Goliath desafió al ejército de Israel durante cuarenta días (1 Samuel 17:16).

Nínive tuvo cuarenta días para arrepentirse (Jonás 3:4).

Jesús fue tentado en el desierto durante cuarenta días (Mateo 4:2).

Sin embargo, el período de cuarenta días más significativo en las Escrituras fue, tal vez, el tiempo transcurrido entre la resurrección de Cristo y Su ascensión.

Es impactante que [Jesús] dedicara Sus últimos cuarenta días casi en su totalidad a preparar la iglesia para testificar. Los discípulos enfrentaron esos días llenos de temor, confusión, desánimo y encerramiento. No obstante, salieron de allí convencidos, comisionados, investidos de poder y listos para dar su vida por el testimonio de Jesucristo.

Todo lo que Jesús hizo entre la resurrección y la ascensión fue diseñado para preparar a creyentes



comunes a vivir vidas extraordinarias, proclamando un testimonio empoderado por el Espíritu.

Primero, Jesús les dio una comisión.

(De hecho, encontramos esta comisión reflejada en los cuatro Evangelios).

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones”. (Mateo 28:19)

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. (Marcos 16:15)

“...y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”. (Lucas 24:47)

“Entonces Jesús les dijo otra vez...como me envió el Padre, así también yo os envío”. (Juan 20:21)

Esa comisión nos ha sido entregada a nosotros.

Segundo, Jesús les dio una promesa.

En Hechos 1, les dijo: “...que esperasen la promesa del Padre... mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días” (vv. 4 y 5).

Eso fue en Hechos capítulo uno.

También en Hechos 1, Jesús les dio una estrategia de misión.

“...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, [aquí está la estrategia] en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. (Hechos 1:8)

Por último, Jesús los llenó de poder.

Y poco tiempo después de Su ascensión, Hechos 1 abrió paso a Hechos 2, momento en que un estruendo como de un viento recio que soplaba llenó toda la casa donde estaban sentados. Lenguas como de fuego se asentaron sobre cada uno de ellos, “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”.

Permítanme hacer una pausa, en este momento, para declarar que todavía creemos en el hablar en lenguas en la Iglesia de Dios de la Profecía. Somos un pueblo pentecostal. Escucho rumores por ahí de que tal vez las lenguas no son hacia donde debemos dirigirnos en el ministerio del siglo XXI,

pero no nos alejemos de nuestras raíces ni de los fundamentos de la Palabra.

Poco después, tras el derramamiento del Espíritu, Pedro se puso de pie y testificó sobre la resurrección de Jesucristo, y alrededor de 3,000 almas fueron reconciliadas con Cristo por el poder del Espíritu Santo. Después, Pedro y Juan testificaron nuevamente con denuedo, y miles más creyeron.

Pero algo estaba sucediendo aquí. Desde Hechos 2 hasta el capítulo siete, el cristianismo, aunque se estaba expandiendo en número, seguía siendo, en su mayor parte, exclusivamente en Jerusalén.

Pero luego algo sucedió en Hechos 8. Apenas unos pocos años después de Pentecostés, los creyentes difundían su testimonio por toda Judea y Samaria, cumpliendo a la perfección la promesa de Jesús. Lucas señala explícitamente que “todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles” (Hechos 8:1). El liderazgo no era el que expandía el testimonio en aquel tiempo; los líderes permanecían aún concentrados en Jerusalén.

Eran los creyentes los que salían a difundir las buenas nuevas de salvación. Quiero que sepan que no se requiere de una credencial ministerial para testificar. Cada miembro de esta iglesia debe ser un portador del evangelio de Jesucristo.

Los discípulos ya habían testificado en Jerusalén y habían llevado su testimonio a Judea y a Samaria. La única frontera que quedaba era “los confines de la tierra”. Los discípulos no concebían el mundo según los continentes y naciones; su entorno conocido estaba determinado mayormente por el imperio romano y sus amplias rutas comerciales.

En su máximo esplendor, el imperio romano cubría cerca de dos millones de millas cuadradas y albergaba a una población estimada de 60 a 70 millones de personas. Así que, el desafío era monumental. No obstante, anunciaron el evangelio por regiones donde nadie lo conocía. Fueron andando. Fueron a caballo. Fueron en barcos. No había aviones. No había automóviles, imprentas, radio, ni Internet. La iglesia del primer siglo no tenía edificios. Tampoco había estructura denominacional, seminarios, tecnología moderna, y contaba con muy pocos recursos. Sin embargo, lo hicieron. ¡Lo hicieron! Llevaron el testimonio de Jesucristo hasta los confines de la tierra en cumplimiento de Hechos 1:8.

Tanto las Escrituras como fuentes históricas fiables demuestran cuán lejos llegó ese testimonio en la era apostólica. El relato de los Hechos documenta la expansión del evangelio a través de Siria, Asia Menor, Grecia y, finalmente, hasta Roma.

Aproximadamente treinta años después de Pentecostés, Jerusalén había sido evangelizada y se habían plantado iglesias en Judea, Samaria, Asia, Grecia, Roma y Siria. En tan solo una generación, el evangelio pasó del aposento alto, donde se congregaban 120 almas, hacia los principales centros poblacionales más importantes del mundo conocido. Tanto así que, al final de su ministerio, Pablo escribió en Colosenses 1:23 que el evangelio ya se había predicado “a toda la creación”.

La iglesia era un testigo empoderado por el poder del Espíritu; su testimonio cruzó fronteras y alcanzó al mundo entero. Su misión comenzó en casa y luego se extendió hasta alcanzar cada frontera posible, permaneciendo como uno de los movimientos misioneros más extraordinarios de la historia humana. Como Pablo nos recuerda en 2 Corintios 5:19: “Dios andaba reconciliando al mundo consigo mismo”.

Hoy, mucho ha cambiado desde el primer siglo, pero la misión sigue siendo inalterable.

En muchos sentidos, nos encontramos en ese mismo fluir: se nos ha confiado el mismo evangelio, somos empoderados por el mismo Espíritu y comisionados a llevar el mismo testimonio hasta los confines de la tierra. El testimonio es misional. Testificamos para que las personas puedan reconciliarse con Cristo. Un sermón puede proclamar que Jesús salva, pero el testimonio demuestra, con la evidencia de una vida, que Él ha obrado salvación.

Por lo tanto, la pregunta ante nosotros hoy es: ¿Qué estamos haciendo con nuestra promesa, con nuestro poder, con nuestra comisión y con nuestro llamado?

Bueno, permítanme comenzar con algunas buenas noticias. Tengo una buena y una mala. Primero daremos la buena.

A lo largo de los años, nuestro movimiento ha adoptado de manera intencional un modelo misionero híbrido que consiste en honrar y apoyar a los hombres y mujeres que han sido llamados a servir transculturalmente, al tiempo que se levantan pastores locales y líderes nacionales dentro de sus propias naciones.

Hoy en día, la inmensa mayoría de los pastores y obispos nacionales de la Iglesia de Dios de la Profecía son líderes autóctonos o personas con raíces profundas en sus regiones. Ellos conocen el idioma. Entienden la cultura. Aman a la gente. Y están profundamente comprometidos con seguir testificando de las maravillosas obras de Dios en su propia Jerusalén.

Esto define a la Iglesia de Dios de la Profecía. No somos una iglesia norteamericana alcanzando al mundo, sino una iglesia global unidos en la misión de Dios.

Eso es innegable cada vez más en nuestras reuniones al ver las culturas y escuchar los idiomas. No somos una iglesia meramente regional del "Cinturón de la Biblia" del sur. Somos globales. Somos la familia de Dios en todo el mundo.

La dádiva misionera ha sido parte de nuestro ADN desde el principio. Las actas de la Sexta Asamblea en 1911 registran que se leyó una carta enviada por un misionero de la iglesia en las islas Bahamas y se elevó una oración. Dichas actas hacen constar que, entre lágrimas y gemidos, se depositó una ofrenda de \$21.05 sobre la Biblia abierta. No era mucho dinero, pero fue un testimonio poderoso.

Aquellos primeros creyentes vieron más allá de sus propias comunidades e invirtieron en llevar el evangelio a las naciones. Durante el siglo siguiente, ese compromiso ayudó a llevar el testimonio de Jesucristo por todo el mundo. De una ofrenda de \$21.05 en 1911 a más de \$25 millones en la última década, esta iglesia ha demostrado una y otra vez su total compromiso con la cosecha.

Se han enviado misioneros.

Se han plantado iglesias.

Se han levantado y capacitado líderes.

Hemos dado generosamente a nuestros Compañeros en la Cosecha, orfanatos, La Mano que Ayuda y proyectos especiales alrededor del mundo.

Sé que mañana la hermana Cathy Payne estará reconociendo a algunas de nuestras iglesias misioneras, pero hoy quiero destacar a algunas por su excelente dádiva misionera. Esto es solo en los últimos dos años desde la última Asamblea. Todas las iglesias que voy a reconocer han dado más de \$50,000 para misiones en los últimos dos años:



Breezewood – Fayetteville, Carolina del Norte
\$53,048.50

Keith Street – Cleveland, Tennessee
\$54,104.50

Restoration Fellowship – Murfreesboro, Tennessee
\$56,307.71

North Wilkesboro, Carolina del Norte
\$62,444.29

Lynn, Massachusetts – Noreste Hispana
\$80,502.00

Marion, Ohio
\$193,159.77

Esta última está muy cerca de mi corazón. La primera iglesia que Kelly y yo pastoreamos cuando comenzamos el ministerio pastoral fue una congregación muy pequeña en Marion, Ohio. En ese tiempo, tal vez apenas tenía unos 22 miembros, pero para nosotros era la iglesia más grande de toda la Iglesia de Dios de la Profecía. Esa iglesia todavía no se considera una iglesia grande, pero desde la última Asamblea, ¡esta iglesia en Marion, Ohio, ha donado casi \$200.000 para misiones!

Juntos, hemos llevado el testimonio de Jesucristo a naciones, culturas, idiomas y comunidades a lo largo y ancho del mundo.

Por esto damos gracias. Pero hay un motivo de preocupación, y quiero que me escuchen con mucha atención.

Las tendencias actuales a nivel denominacional muestran un abandono de las misiones internacionales para priorizar el trabajo comunitario

local. Según los datos del Estado de la Cristiandad Global del Seminario Teológico Gordon-Conwell, el 82 por ciento de todos los fondos dados a causas cristianas se utilizan ahora para ministerios dentro de las congregaciones locales, y el 12 por ciento se usa para la evangelización nacional, dejando solo un 6 por ciento para alcanzar los confines de la tierra.

Este dilema no es exclusivo de la Iglesia de Dios de la Profecía; se manifiesta de manera generalizada, pero nos está impactando. Ya comenzamos a notar ciertos cambios. Permítanme hablar con total franqueza, si me lo permiten.

De acuerdo con nuestros registros, y hago referencia solo a las iglesias de los Estados Unidos en este momento debido a que la mayoría de las ofrendas misioneras a través de los años han procedido de Norteamérica. Según nuestros archivos de las iglesias de EE. UU. desde la última Asamblea, únicamente el 21 por ciento de nuestras iglesias ha dado a Compañeros en la Cosecha, solo el 16 por ciento ha contribuido al Fondo Ayude a un Niño, y menos de la mitad de nuestras iglesias ha dado algo para las misiones generales.

Me preocupa que estemos perdiendo la visión amplia que antes llevó nuestro mensaje a todo el mundo. Nuestra visión colectiva está mostrando signos de miopía y solo nos enfocamos en lo inmediato y perdemos el horizonte.

Ahora, ruego que escuchen con atención. Lo entiendo perfectamente. El ministerio local es crucial. Ese es su Jerusalén. Con 28 años de ministerio pastoral, entiendo perfectamente la urgencia que generan las necesidades apremiantes

de nuestras comunidades. Pero jamás debemos perder de vista a Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. Esta es la misión que nos encomendó nuestro Señor Jesucristo.

La miopía no solo está afectando el dar para misiones; también está afectando el envío de misioneros.

Los estudios actuales sobre el cristianismo global revelan realidades desalentadoras. La población mundial ya supera los ocho mil millones de personas. Aproximadamente 2,600 millones se identifican como cristianos. Escuchen atentamente: menos del 0.02 % de los cristianos responde al llamado de cruzar fronteras como misioneros de tiempo completo. Menos de dos centésimas del uno por ciento.

Ahora bien, muchos están realizando viajes misioneros a corto plazo. Se están canalizando esfuerzos humanitarios y oportunidades de ministerio intercultural, pero el compromiso de vidas consagradas al campo misionero es algo que no se está viendo. La mayoría de nosotros nunca ha tenido el privilegio de empacar una maleta, abordar un avión y llevar el evangelio más allá de nuestras propias fronteras.

Es cierto, el idioma puede ser desconocido, la comida es distinta, seguro que sí. Las costumbres de otras tierras nos sacan de nuestra comodidad, pero hay personas por todo el mundo que necesitan su sonrisa, sus palabras de ánimo, su servicio y escuchar su testimonio. Necesitan conocer la razón de la esperanza que habita en su vida. Necesitan saber que hay esperanza en este mundo, que Jesús los ama. Necesitan escuchar de su propia boca las maravillas de Dios.

Así que, durante los próximos dos años, voy a pedirle al Departamento Internacional de Misiones Mundiales que nos guíe en la renovación de nuestra visión global hasta alcanzar el último rincón de la tierra –despertando una visión ferviente que impulse tanto el ofrendar como el envío de obreros.

Se le pedirá a Misiones Mundiales que asuma el liderazgo en un esfuerzo colaborativo con otros departamentos ministeriales para facilitar y coordinar oportunidades estratégicas de viajes misioneros a corto plazo por todo el mundo.

Pastor, imagine el impacto que tendría en su propia iglesia llevar a un grupo de sus líderes a uno de esos viajes.



Padre, imagínese ir con su hijo a un viaje misionero para compartir su testimonio.

Madre, imagínese llevar a su hija.

Jóvenes, imagínense lo que sería invertir una o dos semanas de su verano sirviendo en otro estado, región o país diferente.

Tomará unos meses poner los planes en marcha, pero cuando esté todo listo, no se demore. No lo dude. No lo deje para después. ¡Sea de los primeros en decir: “¡Yo iré! ¡Yo serviré! ¡Yo seré testigo! ¡Yo testificaré!”

Es necesario encender esa chispa una vez más y avivar la llama del dar y del ir. De algo estoy seguro: cuando usted empaque sus maletas, se suba a ese avión, vea con sus propios ojos lo que Dios está haciendo alrededor del mundo y vaya a compartir su testimonio, su vida cambiará para siempre.

SECCIÓN 3 – QUIERO CONTARLE DE MI JESÚS

Salmo 89:1: “...De generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca”.

Mientras Dios guiaba a los hijos de Israel desde Egipto hacia la tierra prometida, actuó con la firme intención de asegurar Su testimonio para las generaciones venideras. Le ordenó a Moisés a levantar un tabernáculo. En medio del tabernáculo estaba el lugar santísimo, el cual estaba separado de todas las demás partes del santuario por un velo grueso. Nadie podía entrar en ese lugar sagrado excepto el sumo sacerdote, y solo lo podía hacer una vez al año, en el día de la Expiación.

Allí, Dios le habló a Moisés, diciendo, “Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el

propiciatorio, de entre los dos querubines...” (Éxodo 25:22).

Este era el lugar donde se unían el cielo la tierra. Y fue en ese lugar sagrado donde Dios decidió preservar el testimonio.

El arca del pacto, la cual también se conoce en las Escrituras como el arca del testimonio, estaba construida de madera de acacia. Medía dos codos y medio de largo, un codo y medio de ancho, y un codo y medio de alto. Estaba cubierta de oro puro por dentro y por fuera, y adornada con una cornisa de oro a su alrededor. Se colocaron anillos de oro en cada esquina, y varas de esa misma madera –cubiertas de oro– se introdujeron a través de esos anillos para que el arca pudiera ser transportada sin ser tocada, porque ningún hombre podía tocarla y vivir.

Física y espiritualmente, todo giraba en torno al arca del testimonio. Este no era un mueble cualquiera. Dios le ordenó a Moisés que colocara el testimonio que Él le daría dentro de ella, ¡y qué testimonio increíble era!

Primero, estaban las tablas de piedra en las que Dios había escrito con Su propio dedo. Este era el testimonio del pacto de Dios. Testificaba quién era Dios y lo que Él requería.

Segundo, estaba una vasija de oro que contenía el maná. Este era el testimonio de la provisión divina. Cada mañana en el desierto, se le recordaba a Israel que su pan diario provenía directamente de la mano de Dios. Por Él vivían, se movían y existían.

Y, por último, estaba la vara de Aarón que floreció. Este era el testimonio del poder de Dios. Un trozo de madera seca cobró vida en Números 17. No solo cobró vida, sino que echó brotes, floreció y dio almendras maduras de la noche a la mañana, quedando como un testimonio de la soberanía y el poder de Dios.

El arca contenía Su Palabra, Su provisión y Su autoridad. Era el testimonio de la fidelidad de Dios para con Su pueblo.

En el desierto, Dios ordenó que se colocara este testimonio dentro del arca –esa caja que fue construida. Pero bajo el nuevo pacto, Él ha depositado Su testimonio en el corazón de personas redimidas.

Ya no llevamos un arca; llevamos un testimonio.

No caminamos con una pieza de mobiliario; caminamos con el fuego del Espíritu Santo.

No damos testimonio de un objeto, sino de un Señor resucitado.

Pablo dijo: “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” (2 Corintios 4:7).

Dios tomó aquello que estaba en el arca del testimonio y lo depositó en Su pueblo. Somos los portadores de Su testimonio. Tenemos Su Palabra escrita en nuestros corazones, Su provisión dando fruto en nuestras vidas y Su autoridad manifestada por el poder del Espíritu Santo.

Así que, testifique. Hombres, levanten su voz. ¡Testifiquen!

Mujeres, su voz es vital. ¡Así que testifiquen!

Ahora, ya que estamos hablando de portar el testimonio de Jesús, permítanme decir algo que es de suma importancia para esta iglesia. Conversaciones recientes en el mundo cristiano en general han levantado interrogantes sobre el lugar de la mujer en el ministerio. Nuestra convicción no ha cambiado. Desde nuestros primeros días, hemos creído que el ministerio no está restringido a un solo género. Dios prometió que derramaría Su Espíritu sobre toda carne: sus hijos y sus hijas.

Mucho antes de que fuera algo popular o polémico, este movimiento ya afirmaba los dones espirituales y el llamado de las mujeres para servir como predicadoras del evangelio, evangelistas, maestras, pastoras, plantadoras de iglesias, líderes de ministerio y misioneras. En esta iglesia, las mujeres que han sido llamadas por Dios y han completado su proceso de credencialización sirven a la par de sus colegas masculinos como ministras con credenciales del evangelio de Jesucristo.

Por más de un siglo, mujeres fieles han llevado el testimonio de Jesús. Mujeres como

Elva Howard, cuya visión formó a generaciones;

Palma Hutchinson, quien sirvió fielmente a la iglesia y llevó el evangelio con poder; y

Cathy Payne, quien dedicó décadas invirtiendo en las naciones, animando a los misioneros, fortaleciendo a líderes y proclamando a Cristo en más de cien naciones del mundo.

Honramos el legado de Sylvia Staten, Kathryn Creasy, Pattie K. Scotton, Verna Seager y de incontables mujeres más, cuyas huellas están por todo el reino de Dios.

Algunas de estas mujeres predicaron bajo enamadas. Algunas pastorearon congregaciones locales. Algunas enseñaron a los niños. Otras cruzaron océanos. Algunas lideraron departamentos ministeriales. Algunas discipularon a una persona a la vez. Diferentes asignaciones, pero el mismo Espíritu Santo.

Así que, hermanas, ¡no retrocedan!

Su testimonio nos recuerda que Dios jamás ha limitado la participación en Su obra a un solo género. A lo largo de las Escrituras y a través de la historia —la historia de nuestro movimiento—, Él ha escogido, llenado y enviado tanto a hombres como a mujeres a Su cosecha con un testimonio poderoso.

En la resurrección de Jesús, fueron María Magdalena y la otra María quienes escucharon primero el anuncio del Cristo resucitado, convirtiéndose en las primeras testigos comisionadas de la resurrección. Antes de que Pedro lo predicara, antes de que Juan lo escribiera, antes de que los apóstoles lo proclamaran a las naciones, estas mujeres llevaron el primer testimonio de que “¡Él había resucitado!”. Y cuando Pablo quería mandar su obra teológica más importante a Roma, eligió a Febe para confiarle esa carta sagrada, y probablemente ella también tuvo que explicársela a los creyentes.

Así que, mujeres, si Dios las llama, nosotros las bendecimos.

Si Él las unge, nosotros las afirmaremos.

Si Dios las envía, nosotros las respaldaremos.

Porque esta iglesia siempre ha creído que cada ministro lleno del Espíritu, sin importar su género, tiene un testimonio digno de ser proclamado.

Lleven Su Palabra a un mundo confundido.

Lleven Su provisión a un mundo quebrantado.

Lleven Su autoridad a un mundo carente de poder.

Lleven Su fidelidad a una generación que necesita esperanza urgentemente.

Cuando Israel acampaba en el desierto, cada tribu encontraba su lugar alrededor del tabernáculo, y el

tabernáculo mismo fue organizado alrededor del arca del testimonio. Así que, el testimonio estaba en el centro de todo.

Cuando Israel marchaba, el testimonio dirigía el camino.

Cuando cruzaron el río Jordán, el testimonio iba delante de ellos.

Cuando Jericó cayó, el testimonio lideró la procesión alrededor de la ciudad.

Todo seguía centrado en el testimonio.

La iglesia debe mantener el testimonio de Dios en el centro de su vida y misión.

Debemos proclamar Su Palabra.

Debemos testificar de Su provisión.

Debemos avanzar Su reino con Su autoridad.

Así que, “Díganlo los redimidos de Jehová...” (Salmo 107:2).



Declárelo.

Compártalo.

Proclámelo.

No necesita un llamado especial para testificar.

No necesita un título teológico para testificar.

No se requiere una edad específica, nacionalidad, etnicidad o género para testificar.

Si Dios ha hecho algo en su vida, entonces necesita proclamarlo. ¡Testifique!

Aleluya. “¡Que todo lo que respira alabe al Señor!” (Salmo 150:6 NVI)

Jesús sanó a un hombre ciego en el día de reposo, y rápidamente fue confrontado por los líderes religiosos. Lo interrogaron. Lo desafiaron. Discutieron teología. Pero el hombre solo tenía una respuesta sencilla: “...una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo” (Juan 9:25). No tenía todas las respuestas, pero tenía un testimonio.

La mujer samaritana se encontró con Jesús junto a un pozo. Tenía un pasado turbulento, una reputación dudosa y un corazón sediento de algo más. Jesús le ofreció agua viva, y todo cambió. Dejó su cántaro, y se fue a la ciudad, diciendo, “Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será este el Cristo?” (Juan 4:29). Juan dice que muchos creyeron por su testimonio. Ella carecía de capacitación evangelística y no poseía una plataforma. Ella simplemente tenía un testimonio, y eso fue suficiente.

Marcos 5 relata la historia de un hombre endemoniado, que vivía entre los sepulcros. Nadie podía controlarlo. Nadie podía ayudarlo y nadie podía cambiarlo. Nadie podía cambiarlo hasta que llegó Jesús. Por el poder de Su Palabra fue liberado. Este hombre, a quien ni las cadenas podían atar, fue hecho libre por el poder de Jesús. Él quería seguir a Jesús, mas Él le dijo que no: “Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo” (Marcos 5:19). Vete a casa y testifica.





Él lo hizo. Él tenía una historia, y todos los que oyeron su testimonio se maravillaron.

El ciego, la mujer junto al pozo y el endemoniado que vivía entre los sepulcros no tenían nada más que un testimonio, pero eso fue suficiente.

Ya que estoy aquí, también voy a testificar de mí mismo.

Es algo muy personal para mí, y algunos de ustedes ya lo habrán escuchado. Lo he compartido en los lugares a donde he viajado. Yo no tenía la edad suficiente para recordar todos los detalles, pero mis padres me lo contaron más tarde. Era apenas un niño muy pequeño. Estaba muy enfermo; la vida se estaba escapando de mi cuerpo. Eran tiempos en los que uno no iba al médico muy seguido; simplemente orábamos y confiábamos en Dios. Mis padres habían estado intercediendo. La congregación había estado orando. Sin embargo, mi condición empeoraba día a día.

Mi madre sintió que me estaba acercando, tal vez, al borde de la muerte, y le dijo a mi papá: “Si de aquí a mañana temprano Dios no hace algo, tendremos que llevarlo al hospital. Necesitamos buscar ayuda”. Varios de ustedes recuerdan a Elwood y Roberta Matthews. Ellos estaban en nuestra casa ese día. Vivíamos en los barrios marginados de Louisville, Kentucky, una zona muy peligrosa de la ciudad. Ellos estaban de visita y oraron por mí. Llevaba días sin comer. Sencillamente me estaba apagando en los brazos de mi madre.

Justo cuando mi mamá ya no podía más, alguien tocó a la puerta de aquella pequeña casa pastoral, en una zona peligrosa de la ciudad donde uno no

le abría la puerta a cualquiera. Eran dos hombres. Mi padre se acercó a la puerta, y los hombres le dijeron: “Nos dimos cuenta de que aquí vive un niño que está enfermo, y venimos a orar por él”.

Mi padre no los conocía, pero les abrió la puerta, y pasaron y oraron por mí. No hicieron un gran alboroto ni gritaron por toda la casa. Fue una oración tranquila; pero algo sucedió en ese momento.

Al concluir la oración, se marcharon sin hacer ruido. Tan pronto como mi padre reaccionó y vio que ya no estaban, se apresuró hacia la puerta para darles las gracias por venir. Había transcurrido literalmente un segundo después de que salieron; no había forma de que se hubieran alejado tan rápido. Abrió la puerta de par en par, pero no vio a nadie en la calle —a la izquierda, a la derecha, ni al frente.

Mis padres creen firmemente que ese día nos visitaron dos ángeles. Las Escrituras dicen que algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles. En ese mismo instante algo cambió dentro de mí; alcé la mirada hacia mi madre y, tras varios días sin probar alimentos, le dije: “Mamá, tengo mucha hambre. ¿Me das algo de comer?”. ¡Y desde ese día no he dejado de comer! Soy un testimonio vivo, que camina, se mueve y respira, de que mi Jesús sana. ¡Él sigue sanando! Yo no estaría en este lugar hoy si Él no me hubiera sanado.

Por eso testifico, ¡tengo una historia que contar y voy a proclamarla dondequiera que vaya por lo que Jesús hizo por mí.

Por eso, contaré acerca de mi Jesús.

Pero ese no es mi único testimonio. Como se ha dicho en esta Asamblea: no hay testimonio sin una prueba.

Inmediatamente después de la Asamblea Internacional de 2024, Kelly y yo enfrentamos la prueba más grande de nuestras vidas, cuando ella fue diagnosticada con un cáncer agresivo, médicamente incurable, en etapa 4.

Como muchos de ustedes en este auditorio, creímos en el poder sanador de Jesucristo. Teníamos fe. Oramos, confiamos y esperamos. A menudo le decía al Señor durante ese tiempo que Él me había dado una plataforma global, y que la usaría a dondequiera que fuera para glorificarlo si tan solo sanaba a mi esposa. Pero ese no fue el desenlace de nuestra historia.

Tal vez la mejor manera de relatar nuestra historia sea a través de las palabras del profeta Jeremías en Lamentaciones 3:19-24.

"Recuerda que estoy afligido y ando errante, que estoy saturado de hiel y amargura.

Recuerdo esto bien y por eso me deprimó.

Pero algo más me viene a la memoria, lo cual me llena de esperanza:

Por el gran amor del Señor no hemos sido consumidos y su compasión jamás se agota.

Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad!

Me digo a mí mismo: "El Señor es mi herencia. ¡En él esperaré!".

Pero, este es mi testimonio.

No todas mis oraciones fueron contestadas como quería.

El desenlace no se ajustó a mis expectativas.

El valle no desapareció.

Pero,

Dios fue fiel.

Dios fue fiel cuando recibimos el diagnóstico.

Él fue fiel durante los tratamientos.

Él fue fiel durante los días difíciles.

Él fue fiel durante las noches de desvelo.

Él fue fiel en el adiós.

Y Él sigue siendo fiel.

Así que aun en momentos como esos proclamaré que Dios es bueno. No voy a callar mi testimonio. Sostendré que el Señor es bueno. ¡Aleluya!

El cántico dice...

Este es mi testimonio de salvación

Su amor cambió mi historia, me perdonó

Por medio de la cruz, me justificó

Este es mi testimonio, este es mi testimonio.

Si vivo estoy, no es el final

Mayores cosas aún vendrán.

Si vivo estoy, no es el final

Mayores cosas aún vendrán.

Si vivo estoy, no es el final

Mayores cosas aún vendrán.

Lo creeré.

(Elevation Worship, "Mi testimonio", 2020)

Así que, vamos, iglesia, ¡vamos a testificar!

¿Ha recibido una corona en vez de ceniza?
¡Testifique!

¿Ha experimentado gozo donde antes había luto?
¡Testifique!

¿Se ha vestido con manto de alegría donde antes había un espíritu angustiado? ¡Testifique!

¿Se ha convertido en un roble de justicia, plantado por el Señor? ¡Entonces testifique!

Nadie más puede contar su historia.

Nadie más ha caminado en sus zapatos. Nadie más ha experimentado la fidelidad de Dios exactamente como usted lo ha hecho.

Así que no la esconda debajo de un almud. No la entierre en la arena. ¡No permita que Satanás silencie su alabanza!

Iglesia de Dios de la Profecía... sal de tu escondite.
¡Levanta tu voz, y testifica!

Que lo digan los redimidos del Señor.

Que testifique cada generación.

Que testifique cada nación —cada idioma, cada ministerio, cada iglesia.

Quiero contarle de mi Jesús. Y permita que mi Jesús cambie su vida.



Música de la iglesia

SESIÓN DEL SÁBADO POR LA TARDE

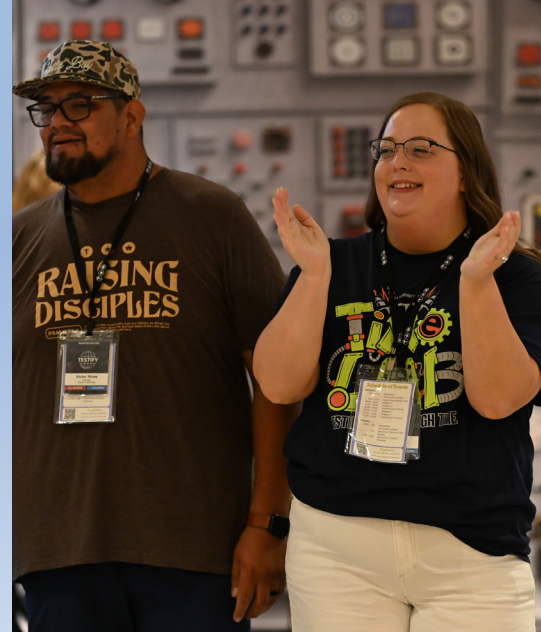




La joven cosecha

LA ASAMBLEA DE JÓVENES Y LA ASAMBLEA PARA NIÑOS





Experiencias





FOTOS Ryan Dryer, Isaac Hughes, Gabriel Romero, Reagan McKinley—Asamblea Internacional 2026 en Orlando, Florida

Talleres

JUEVES POR LA TARDE





Misiones Mundiales

ENCUENTRO MISIONERO Y EL DESAYUNO MISIONERO





**JEREMIAH BARKER**

El obispo Dr. Jeremiah Barker fue nombrado director internacional de Desarrollo Ministerial Acreditado y presidente del Seminario Espíritu y Vida de la Iglesia de Dios de la Profecía durante el servicio de clausura de la 103ª Asamblea Internacional, el domingo, 19 de julio de 2026. Fue salvo a los 17 años, comenzó su ministerio en marzo de 2002, recibió su licencia en mayo de 2006 y fue ordenado como obispo en 2018.

El Dr. Barker se graduó de Calvary Cathedral Bible College en 2005 con un título de grado asociado en Biblia y Teología. Más adelante, obtuvo una licenciatura en estudios bíblicos de la Universidad Lee. Con el deseo de continuar su educación, se inscribió en el Seminario Teológico Pentecostal, donde obtuvo una maestría en consejería. El Señor puso en su corazón seguir avanzando, así que se inscribió en el programa de doctorado en ministerio en el mismo Seminario Teológico Pentecostal y se graduó en mayo de 2024.

En diciembre de 2006 contrajo matrimonio con su esposa, Amanda, y son padres de tres hijos: Rebekah, Malachi y Ariel. Luego de su primer pastorado de tres años, fueron a Abindgon, Illinois donde pastorearon por los últimos 16 años.

El obispo Barker está muy entusiasmado por la [oportunidad] de servir en esta nueva responsabilidad en la Iglesia de Dios de la Profecía. Su propósito es establecer relaciones sólidas a través de las naciones e impulsar a nuestros miembros a proseguir su formación académica y estudios bíblicos. Asimismo, comparte un profundo compromiso hacia las generaciones más jóvenes, con el fin de que acepten el llamado de Dios y reciban la capacitación necesaria a través del Seminario Espíritu y Vida y los convenios educativos que ofrecen el [departamento de] Desarrollo Ministerial Acreditado. El obispo Barker contempla el futuro con altas expectativas.

Nuevos nombramientos



CARLOS PÉREZ

También durante el servicio de clausura, el Dr. Carlos Pérez fue nombrado director internacional del Ministerio de Jóvenes de la Iglesia de Dios de la Profecía. El Dr. Pérez es pastor, educador, conferencista y mentor con más de 15 años de trayectoria en el ministerio y la educación. Es el pastor principal de Newark Community Church en Newark, Nueva Jersey, donde ha liderado iniciativas enfocadas en el crecimiento espiritual, el discipulado, el alcance comunitario y la formación de los jóvenes.

También se ha desempeñado como director de Windsor School en Pompton Lakes, Nueva Jersey brindando apoyo a estudiantes y familias en entornos educativos especializados. Ha colaborado con múltiples distritos escolares en todo Nueva Jersey y posee una maestría en liderazgo educativo, una maestría en teología y ministerio urbano, y un doctorado en ministerio en liderazgo pastoral del Seminario Teológico Gordon-Conwell.

Carlos ha predicado e impartido conferencias a nivel nacional e internacional en iglesias, congresos, programas para jóvenes, centros juveniles, entidades deportivas y eventos de liderazgo. También ha realizado cultos de capilla y mentoría espiritual a equipos de fútbol norteamericano en los ámbitos colegial y profesional. Antes de integrarse plenamente al ministerio y al sector educativo, Carlos jugó fútbol norteamericano para la Universidad de Florida, destacando como jugador titular por tres años. Posteriormente, se integró a las filas de los Philadelphia Eagles, coronándose campeón de la NFC en la temporada 2004–2005.

Carlos y su esposa, Madalyn, están casados desde el 2006 y son los orgullosos padres de tres hijos: Josiah, Xavier y Sebastián.



HUNTER ROBERTS

Hunter Roberts fue nombrado director internacional de Misiones Mundiales de la Iglesia de Dios de la Profecía. Desde 2022, Hunter se ha desempeñado en las oficinas internacionales como asistente ejecutivo de la oficina del obispo principal. En esta función, ha trabajado muy de cerca con el liderazgo de la denominación en asuntos de gobierno, administración y estrategia.

El ministerio de Hunter combina la preparación académica y la experiencia. Con el fin de perfeccionar su dominio del español, realizó estudios en Santiago de Chile. Posteriormente, obtuvo una licenciatura en el idioma español de la Universidad Estatal de Mississippi, institución en la cual también completó una licenciatura en administración de empresas con especialización en finanzas internacionales y una concentración en gestión de riesgos. A principios de este año, Hunter obtuvo una maestría en ministerios eclesiales del Seminario Teológico Pentecostal, especializándose en pentecostalismo global y misiones.

Luego de recibir su licencia ministerial en la Iglesia de Dios de la Profecía en 2019, inició su servicio como director de alcance y misiones en la Iglesia de Dios de la Profecía Union Grove en Mooreville, Mississippi. Actualmente preside el comité para la revisión del Manual de Normas para el Ministerio y es miembro del Consejo de Mayordomía Global [adscriito] al Departamento Internacional del Ministerio de Mayordomía. Adicionalmente, forma parte del equipo de liderazgo de jóvenes en la [iglesia] Peerless Church e integra el Club Rotario de Cleveland en su comunidad local. Recientemente, ha sido nombrado miembro del nuevo Comité de Gobierno de la Asamblea.

2026 - 2028

NOMBRAMIENTOS, SELECCIONES Y ÁREAS DE SERVICIO

OFICINAS INTERNACIONALES DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

División de Comunicaciones Mundiales

Director ejecutivo de Comunicaciones

Mundiales Shaun McKinley

Finanzas y servicios administrativos

Director ejecutivo de Finanzas y Administración Daniel Felipe

Director internacional de Mayordomía Daniel Felipe

Director internacional de Misiones Mundiales Hunter Roberts

Liderazgo de inspiración

*Secretaría Marsha Robinson

Ministerio del Desarrollo del Liderazgo y Discipulado

Director ejecutivo del Desarrollo del Liderazgo y

Discipulado Jeffery Davis

Instructor de Centro para Liderazgo Bíblico Elías Rodríguez

Historiador de la Iglesia Elías Rodríguez

Director internacional del Departamento

del Desarrollo Ministerial Acreditado Jeremiah Barker

Presidente del Seminario Espíritu y Vida Jeremiah Barker

Director internacional de Centro para

Liderazgo Bíblico Jeffery Davis

Directora internacional del Ministerio de Niños Joy Rivas

Director internacional del Ministerio de Jóvenes Carlos Pérez

JUNTAS DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

Junta corporativa (Junta de directores)

Tim Coalter, *presidente* James Kolawole

David Brown Carswell Leonard

Jeffery Davis Tim McCaleb

Ebli de la Rosa Shaun McKinley

Daniel Felipe Tedroy Powell

Benjamín Feliz María Ruano

Branson Gibson Brian Sutton

Omar Gonzalez Gabriel Vidal

Síndicos Generales

Junta Corporativa de la Iglesia de Dios de la Profecía

Daniel Felipe, *Secretario*

Junta de Directores del Seminario Espíritu y Vida

Tim Coalter, *presidente* Benjamín Feliz

H. E. Cardin Angela Lawson

Cherry Daniels Shaun McKinley

Jeffery Davis Brian Sutton

Daniel Felipe Woodroe Thompson

COMITÉS DE LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

Comité de Doctrina Bíblica

Daryl Clark, *presidente* Sophia Pringle

Doreen Makaya Richard Ramsey

Jonathan Olavarria Simón Röck

Comité de Finanzas y Mayordomía

Paul Holt, *presidente* Ryan Napalo

Llewellyn Graham Nonito Que

Cynthia Lawrence-Harvey Chris Uti

Comité de Gobierno

Joshua Lynn, *presidente* Hunter Roberts

Asma Gann Andrew Stone

Edison Mooketsane Duke Stone

Equipo de Planificación de la Asamblea

Daniel Felipe, *presidente* Todd Bagley

Shaun McKinley Shannon Bowdoin

Hillary Ojeda Michael Luithle

Tony Oróna

NOMBRAMIENTOS POR ÁREAS Y OBISPOS NACIONALES/REGIONALES/ESTATALES

África

Presbítero general: Enis James Kolawole

Angola, Zambia Alfred Kanjuye

Benín, Togo Kadato Richard

Botsuana Edison Mooketsane

Burkina Faso, Costa de Marfil Koissi Antoine

Camerún, Guinea Ecuatorial Ekpai Mayeke James

Chad, Nigeria James Kolawole

Congo (Brazzaville), República

Centroafricana Jean Israel Mukendi Bitchy

Esuatini Benjamín Iamón Mnsi

Etiopía, Yibuti Fekadu Ayele Shone

Gambia, Senegal Chris Uti

Ghana Samuel Addy

Guinea, Guinea Bissau Peter Koyea

(Nombramiento de un año)

Kenia James Kolawole (*Interino*)

Liberia Ferdinand Weah

Lesoto, Sudáfrica (Este) Ernest Phumeleni Namntu

Madagascar, Namibia, Níger Comité de Finanzas

y Administración de África

República Democrática del Congo Francois Mbengayi

Sudáfrica (Oeste) Nathaniel Botha

Sudán del Sur, Uganda James Ntezimana

Tanzania Eric Nwambigija

Asistentes administrativos nacionales del presbítero general:

*Burundi Jean Bosco Subire

*Gabón Jean Calvin Nguene III

*Malawi, Zimbabue Phillip Segadika

*Mali Joseph Moussianne

*Mozambique Quembo Albino

*Ruanda Nkundabera Ufitubungingo Blaise

*Sierra Leona Levi Clarke

Asia, Australia y Oceanía

Presbítero general: Tim McCaleb

Australia, Sri Lanka Dennis Casey

Corea Jung-hoon Lee

Emiratos Árabes Unidos, Islas Filipinas Rogelio Justiniano

Hawái y naciones de las Islas del Pacífico Gary Langley

Kiribati, Nauru, Tuvalu

India Joshua Zeliang

Indonesia	Presbítero general
Islas Fiyi, Islas Rabi, Nueva Zelanda	Daniel Gann
Islas Samoa	Nonito Que
<i>Samoa Americana, Samoa</i>	
Malasia	Richard Anthony
Myanmar	Chin Kang Mon
Nepal	Gopal Lama
Pakistán	Asher Munawar Khan
Singapur	Presbítero general
Vietnam	Presbítero general;
	con Son Chu como
	Asistente administrativo nacional

Eurasia y el Oriente Medio

Presbítero general: Tedroy Powell

Alemania	Christian Fricke
Azerbaiyán	Presbítero general con el
	<i>Equipo de Liderazgo Compartido</i>
Bélgica	Tedroy Powell
Bielorrusia	Gena Kernazhytski
Bulgaria	Darin Ivanov
Chipre	Clayton Endecott;
	<i>Antonis Pastos sirve como presidente nacional</i>
Egipto	Bashir Dawood
España	Edgar Rossini Ortiz Salguero
Finlandia	Presbítero general con el
	<i>Equipo de Liderazgo Compartido;</i>
	<i>Simo Tuominen sirve como presidente nacional*</i>
Francia	Michael Wilson
Georgia	Presbítero general con el
	<i>Equipo de Liderazgo Compartido</i>
Grecia	Clayton Endecott
Hungría	Christian Fricke
Israel	Clayton Endecott
Italia	Edgar Rossini Ortiz Salguero
Países Bajos	Tedroy Powell
Polonia	Petr Szlaur
Portugal	Edgar Rossini Ortiz Salguero
Reino Unido	Llewellyn Graham
República Checa	Petr Szlaur
República Eslovaca	Petr Szlaur
Rumania	Presbítero general con el
	<i>Equipo de Liderazgo Compartido</i>
Rusia	Por motivos de seguridad
	no se revelará esta información
Ucrania	Por motivos de seguridad
	no se revelará esta información

Islas del Caribe y del Océano Atlántico

Presbítero general: Carswell Leonard

Antillas Francesas e Islas de Sotavento	Samuel Daniel
<i>Anguila, Antigua, Barbuda, Dominica,</i>	
<i>Guadalupe, Guyana Francesa, Montserrat,</i>	
<i>Nieves, San Cristóbal, San Martín y San Maarten</i>	
Bahamas	Woodley Thompson
Barbados e Islas de Barlovento	Chris Joseph
<i>Granada, Las Granadinas, Santa Lucía y San Vicente</i>	
Guyana, Surinam	Phillip James
Haití	Jean Claude Dorlean
Islas Caimán	Clayton Martin
Islas Turcas y Caicos	Andrew Stone
Jamaica	Franklyn Beckford
Región Paragón	Carswell Leonard
<i>Aruba, Bonaire, Curazao,</i>	
<i>Islas Vírgenes Británicas, Islas Vírgenes Norteamericanas</i>	
Trinidad y Tobago	Elvis Williams

México, Centroamérica y el Caribe de habla hispana

Presbítero general: Benjamín Feliz

Belice	Pedro Nolasco Díaz
Costa Rica	José Romero Díaz
Cuba	Genni Pupo
El Salvador	Ismael Ticas Manzanares
Guatemala	Alcides Lorenzana Najarro
Honduras	Tony Medina Pérez
México	Ramiro Orozco Luna
Nicaragua	José Esteban Somoza
Panamá	Leonel Frías Rivera
Puerto Rico	Martín Romero Romero
República Dominicana	Flavio Rosario R.

Norteamérica

Presbítero general: Brian Sutton

Alabama, Nación Poarch Creek	Tim Douglas
Alaska, Washington	José Oróna
Arizona, Nevada, Nuevo México	José Rivera
California	Ernesto Velasco
Canadá Occidental	David Brown
Canadá Oriental	Shelton Beneby
Carolina del Norte	Duke Stone
Carolina del Sur	J. Richard Martin
Florida	Trevor Reid
Georgia	Billy Adams
Kentucky	Richard Ramsey
Ohio, Virginia Occidental	Mike Morgan
Pensilvania	Anthony Cain
Región Central	Gary Smith
<i>(Arkansas, Kansas, Missouri, Oklahoma)</i>	
Región de los Grandes Lagos	Tim Harper
<i>(Illinois, Indiana, Michigan, Wisconsin)</i>	
Región IOU	Peter Ortiz
<i>(Idaho, Oregón, Utah, Nación Navajo)</i>	
Región del Medio Atlántico	Woodroe Thompson
<i>(Delaware, D.C., Maryland, Nueva Jersey, Península Delmarva)</i>	
Región del Medio Oeste/Montañas Rocosas	Jesse Yáñez
<i>(Colorado, Iowa, Minnesota, Nebraska)</i>	
Región Magnolia	Clint Knowles
<i>(Luisiana, Mississippi)</i>	
Región Noreste (anglófona)	Leroy Greenaway
<i>(Connecticut, Maine, Massachusetts, Nueva Hampshire, Nueva York, Rhoda Island, Vermont, Bermuda)</i>	
Región Noreste (hispana)	Rahadamés Matos
<i>(Connecticut, D.C., Delaware, Maryland, Massachusetts, Nueva Jersey, Nueva York, Pensilvania, Rhode Island, Virginia)</i>	
Región Sureste (hispana)	Ebli De La Rosa
<i>(Alabama, Florida, Georgia, Kentucky, Luisiana, Mississippi, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Tennessee)</i>	
Territorio del Noroeste	Scott Lee
<i>(Dakota del Norte, Dakota del Sur, Montana, Wyoming)</i>	
Tennessee	Paul Holt
Texas	Fernando Jiménez
Virginia	Joshua Lynn

Sudamérica

Presbítero general: Gabriel E. Vidal

Argentina	David Ramón Ceballos
Bolivia	David Orozco Chino
Brasil	Hernandes Fernandes Filho
Chile	Sergio Cedeño González
Colombia	Juan Carlos Correa Fuentes
Ecuador	Benjamín Aldana Pérez
Paraguay	Ricardo Hinsbis Espinoza
Perú	Rafael Alvino Vargas
Uruguay	Marco Benavides Delgado
Venezuela	Pedro Pablo Suárez Gutiérrez
	(entra en efecto el 1 de enero de 2027)

*No es un nombramiento del presbiterio internacional

LOS 1500

Por generaciones, la Asamblea Internacional ha sido uno de los encuentros más emblemáticos de la Iglesia de Dios de la Profecía; un tiempo en el que esta familia global se reúne de distintas naciones, idiomas, culturas y generaciones para adorar, disfrutar del compañerismo, atender los asuntos de negocios de la iglesia y buscar la guía de Dios para la tarea que nos ha sido encomendada.

Los encuentros de esta magnitud siempre han requerido más que una excelente planificación: exigen la colaboración de todos. A lo largo de nuestra historia, el ministerio, los miembros, las congregaciones y los amigos de la iglesia han sumado esfuerzos para sufragar los gastos de la Asamblea, conscientes de que lo que sucede aquí no le pertenece a una sola oficina, una nación o a una generación en particular; sino a todos.

“Los 1500” continúa con esa tradición de responsabilidad compartida y mayordomía generosa. Por medio de esta iniciativa, individuos, familias, iglesias y ministerios aportan de manera voluntaria para cubrir los gastos de la Asamblea Internacional. La idea es simple: cuando muchas personas hacen su parte juntas, logran lo que ninguno alcanzará solo.

Entre las Asambleas Internacionales de 2024 y 2026, las personas y los ministerios cuyos nombres aparecen en estas páginas decidieron ser parte de este esfuerzo. Sus ofrendas ayudaron a preparar el

camino para la Asamblea Internacional de 2026 y para que miles de miembros y amigos de todo el mundo se reunieran una vez más como una sola familia.

Sin embargo, el valor de estas ofrendas no puede medirse únicamente en términos financieros. [Claramente] abrieron paso para que se escucharan las voces de alrededor del mundo, se adorara en muchos idiomas, se fortalecieran relaciones, se tomaran decisiones que impactarán el futuro de la iglesia y para escribir el próximo capítulo en la historia de la Iglesia de Dios de la Profecía.

A todos los miembros de “Los 1500” que contribuyó a la Asamblea Internacional de 2026, les damos nuestro más sincero agradecimiento. Gracias por creer en la importancia de este magno evento. Gracias por participar en la responsabilidad de hacer realidad esta Asamblea. Gracias por ofrendar fiel y generosamente para algo que supera a cualquiera de nosotros.

Los nombres a continuación representan mucho más que una lista de donantes. Representan a personas que decidieron participar; personas que entendieron que cuando cada uno da de lo que Dios ha puesto en nuestras manos, alcanzamos mucho más de lo que podríamos lograr solos.

Muchas gracias por su generosidad, colaboración e inversión en la misión y el ministerio de la Iglesia de Dios de la Profecía.

Jonathan Acevedo
Yudelka Acosta
Wade Adam
Billy W. Adams
Caleb B. Adams
Lisa R. Adams
Dickie L. Adams
Zhivago T. Adderley
Samuel L. Addy
Mari Agundez
Iris Alegría
Ricardo Alexander
Brenda Alfaro
Michelle T. Allen
John Almquist
Iván R. Alvarado López
Violet M. Anderson
Mary L. Anglin
James M. Atkins
Princess Augustus
Eurita E. Austin
Allen Baggett
Wendy Baggett
Kenneth D. Baker
Roger Ball
Robin S. Balram
Charles V. Barker
Eric Barker
Jeremiah J. Barker
Olivia Barnes
Melanie Basden-Taylor
Confesor Batista
David M. Batson, padre
Rachel Bault
Andrea N. Beckford
Nielson Beneby
Shelton L. Beneby
John P. Benning
Sarah A. Bentley
Clarence Berry
Brannon H. Biggers
Mary C. Bing
Ronnie Blackmon
Audrey M. Blackwood

James Brackett
Beth Brewster
David E. Brown
Fitz A. Brown
Kadine Brown
LaRod Brown
Lorna M. Brown
Shela Chester Brown
Adrián Brya
James Burke
Natalia Bustillo
Timothy C. Byrd
Alexis T. Cabrera
Nonilyn Camargo
Jeffrey Campbell
Shirlene Campbell
Franklyn A. Capron
D. Carradine
Steve Carrillo
Dennis J. Casey
David F. Castro
Francisco Chávez
John A. Chesser
Claudia Chinnery
Rachael Chinnery-Todman
Karen L. Clarke
Yvonne Clinton
Timothy D. Coalter
Patricia M. Cole
Mason Collins
Priscilla O. Contreras
Mamie R. Cotton
Miriam Cruz
Kenardo K. Curry
Randolph P. Curtis
Angelique S. Daley
Michael A. Daley
Ivion Davis
Jeffery A. Davis
Remigia Davis
Sandra K. Davis
Terry L. Davis
Josué Delgado
Jenny Diep

Eric E. Dixon
Hyacinth Dixon
Larry J. Dotson, hijo
Doreen Douglas
Benjamín M. Duncan
Natasha Durrant
Efectivo y donadores anónimos
Cortney Endecott
Elijah Espinoza
Candece Etafo
Tyronda Everett
Jared Ewing
Carla F. Fahie
Maxie F. Fahie
Laura Z. Felipe
Sebastián Félix
Benjamín Feliz
Damaris Feliz
Andy Ferguson
Darrel L. Ferguson
Dellaresse N. Finlay
Patricia Fisher
Imelda Flores
Garry Forbes
Lallye L. Forbes
Nathaniel G. Forbes
Dorothy A. Gailey
Eliette García
Kristy García
Evelyn G. Gardiner
Kena E. Garner
Brian Gartman
Aletha Garvey
Christopher Gentles
Eleanora George
Branson D. Gibson
Jeffrey S. Gillum
Katherine Gilmore
Sara González
Milton L. Gordon
Andrew W. Graham
Llewellyn F. Graham
Evelyn Gray
Inah T. Gray

Alejandra Guajardo
 Erin Haas-Hatten
 Sheyone Handfield
 Timothy A. Harper
 Ophelia Harriott
 Kartan Harris
 Christy M. Hart
 Melba J. Hartman
 David S. Haughton
 Gladys P. Hawkins
 Rohan Heath
 Ermine Hegg
 Teishalee Hemmings
 Anthony Hemphill
 Janice Henley
 Margaret Henry
 Sharon Henry
 Wendelle Henry
 Rosa M. Hermán
 Michael A. Hernández
 Nicholas Hernández
 Leslie R. Herod
 Joan Herrera
 Deborah Herron
 Ronique C. Hicks
 Bonnie L. Hile
 Sasha-Gay Hines
 Brent D. Hoefling
 Audrey Hogg
 William R. Holland
 Vivia Honeyghan
 Ingrid A. Pole Hutchinson
 John R. Hutto, hijo
 Iglesia de Dios de la Profecía Amor, Fe y Esperanza
 Iglesia de Dios de la Profecía en Dover
 Iglesia de Dios de la Profecía en Fulton Street
 Iglesia de Dios de la Profecía en Spring Valley
 Jahmar P. Ignacio
 Beth Ingle
 Darin A. Ivanov
 Dislyn Jack
 Yoni Jacome

Earlies Jefferson
 Marcos Jiménez
 Gregory W. Johnson
 Imogene Johnson
 Julián A. Johnson
 Lunetta Johnson
 Odessa F. Johnson
 Oficina de las Islas del Caribe y del Océano Atlántico
 Oficina Nacional de las Bahamas
 Oficina de Norteamérica
 Oral Johnson
 Sandra Johnson
 Lucas M. Jolley
 Suny A. Jolley
 Ron Jones
 Alicia K. Jordan
 Robert L. Judd, hijo
 Constantine Kaisharis
 Shania F. Kemp
 Henadzi Kernazhytski
 Rashel Kerr
 Alvin A. Kinder
 Elizabeth Knowles
 Robertha D. Knowles
 Gerson L.
 Bertram C. LaBorde
 William B. Lamb
 Nicholas R. Lamb
 Gary R. Langley
 José L. Lara
 Cynthia L. Lawrence-Harvey
 Patricia Lawrence
 Jeffrey Lawson
 Mark S. Lee
 Irving R. Lewis
 Yaritza Esteves López
 Tammy R. Lowe
 Mónica Luithle
 Carolyn Lyle
 Melonie Lynch
 Joshua K. Lynn
 Marina Magdaleno
 Dane Maitland
 Curtis Mallett

Brandy Manasco
 Dennis H. Manuel
 Joey E. Marsh
 Clayton N. Martin
 María I. Martínez
 Vincent Martínez
 Rahadamés Matos
 Howard P. Matthews
 Shirnett Matthews
 Mario Mazara
 Timothy L. McCaleb
 Oliver McDowald
 Ella A. McKay
 Norma Menéndez
 Keynaj Whitney
 Christina W. Middleton
 Devon B. Miller
 Kelly Miller
 Marlene Miller
 Novella S. Miller
 Jon E. Montgomery
 Elizabeth Moreno
 Bernice V. Morey
 Stephanie Morgon
 Cindy Morrell
 Bernard A. Morris
 Jayne Morris
 Kacee Morton-Simons
 Eileen Moyton-Lewin
 Elizabeth Murphy
 Krista Murray
 Viveen A. Murray
 Beverly Nagel
 Ryan E. Napalo
 Major W. Neal
 Leonard F. Neal, padre
 Rupert L. Neblett Bruce
 Richard W. Newson, hijo
 Ernesto M. Orcino
 José M. Orona
 Aaron Osborn
 Jeremy Osborn
 Sherren Ovirosun
 Miguel F. Pacheco, hijo

Andre Palmer
Elizabeth Paras
Tammy Partlow
Shirley Passmore
Janice E. Payne
Jaime W. Peña
Robert L. Peoples
Kiomari Pérez
Madalyn Pérez
Vercelia Petty
Lloyd G. Phipps
Michael Plumley
Tedroy M. Powell
Barbara E. Powell
Indhiana Pozo
Randolph O. Pratt, hijo
Rodney Pringle
Karen D. Tidmore Pruitt
Samuel W. Puckett
Nonito S. Que
Sheila K. Ramírez
Richard D. Ramsey
Aileen M. Reid
Dorrett Reid
Jacqueline Reid
Trevor A. Reid
Joel R. Reyes
Ruth Reynolds
Judith Richards
Vernal Richards
Londa J. Richardson
Dorothy Ricks
Herman Riley
Jorge R. Rivera
Liliana Rivera del Toro
Nashalie C. Rivera
Gavin T. Robert
Richard A. Roberts
Caitin B. Robinson
Shioben Robinson
Elías T. Rodríguez
Johnny Rodríguez
Jonathan Rodríguez
Joshua Rodríguez

Ebli F. De La Rosa
Noemí De La Rosa
Sharon E. Roth
Joanna Ruedes
Kemar O. Samuels
Carolyn Sanders
Raquel Sandoval
Julie L. Scatliffe
Anastasiya Schlottman
Shayne E. Scott
Kenrick M. Semple
Kayla Setser
Deann Seymour
Patricia Sierra
K'Joy Simms
Darlton O. Sinclair
Lawrence Singleton
Gary A. Smith
Jane E. Smith
Rhonda Smith
Rueben Smith
Kiersten Stallings
Andrew A. Stone
Duke L. Stone
Kiesha Stone
Stephen E. Strang
Rae A. Sutherland
Brian T. Sutton
Geraldine A. Sweatt
Emery Symonette
Sharon D. Symonette
Sandra Taylor
Maurice O. Tesheira
Félix Theonugraha
Aleah Thomas
Glasford Thomas
James L. Thomas
Simone Thomas
Woodroe W. Thompson
Stephanie P. Thompson
Elizabeth M. Tolman
Nelson J. Torres Díaz
Alecia D. Trecia Bailey-Wilson
Vickie K. Turlington

Stacy L. Tuttle
Lesly Umanzor
Anthony W. Vaughan
Lyonelle de Veaux
Chris Vernon
Troy T. Vernon
Fermín Vicioso
Gabriel E. Vidal
Patrick W. Villanueva
Jean Valèry Vital-Herne
Christine C. Walsh
Rebecca D. Watts
Lawrie Weinreich
Dwain A. Wellington Rattray
Jeffrey L. White
Ingrid F. Nelson Perry White
Sandra D. White
Sherri N. White
Thomas K. White
Jennifer Wilkes
Aurelius D. Williams
James M. Williams
Lucina Williams
Marsha E. Williams
Patricia Williams
Samantha Williams
Thomas E. Williams
Barbara Wilson
Paula Wilson
Robert F. Wilson
Samuel Wilson
William A. Wilson
Amy L. Wimbley
Mateo Winchester
Adam Wink
Tina Winters
Steven R. Womack
Lynnette Gilbert Woodham
Christopher T. Woolston
Cary N. Wright
Kara D. Wright



EN SU PRESENCIA

MINISTROS FALLECIDOS | INFORME HASTA EL 1 DE SEPTIEMBRE DE 2026

COLIN L. ANDERSON

Jamaica
17 de enero de 2025
Ministro licenciado durante 20 años

ASHTON A. ATHERLEY

Barbados
31 de mayo de 2016
Ministro licenciado durante 37 años

BILLY J. BAILEY

Mississippi (EUA)
4 de abril de 2026
Ministro licenciado durante 18 años

THOMAS L. BARNES

Kentucky (EUA)
5 de mayo de 2026
Ministro licenciado durante 25 años

WILLIAM C. BEASLEY

Georgia (EUA)
7 de diciembre de 2025
Ministro licenciado durante 55 años

CHARLES E. BROOKS

Ohio (EUA)
4 de enero de 2026
Ministro licenciado durante 54 años

JAMES CABALES

Washington (EUA)
24 de junio de 2025
Ministro licenciado durante 61 años

ISIDRO V. CANO

Nicaragua
3 de marzo de 2024
Ministro licenciado durante 35 años

FITZROY M. CLARKE

Islas Vírgenes Norteamericanas
11 de mayo de 2025
Ministro licenciado durante 44 años

ENOCH S. CORNWALL

Jamaica
17 de abril de 2026
Ministro licenciado durante 60 años

MELVIN CRUICKSHANK

Jamaica
28 de marzo de 2025
Ministro licenciado durante 58 años

NINA F. DAVIS

Carolina del Norte (EUA)
14 de mayo de 2026
Ministra licenciada durante 26 años

JERRY P. DOTSON

Virginia (EUA)
17 de abril de 2026
Ministro licenciado durante 14 años

CHERYL-ANN Z. DUBLIN

San Vicente y Las Granadinas
21 de abril de 2023
Ministra licenciada durante 20 años

ALLAN M. ELLIS

Barbados
16 de abril de 2025
Ministro licenciado durante 34 años

LINDA M. ELVY

Jamaica
22 de abril de 2025
Ministra licenciada durante 41 años

JAMES L. ENDECOTT

Texas (EUA)
15 de agosto de 2024
Ministro licenciado durante 50 años

CECILY E. EWING

Islas Turcas y Caicos
1 febrero de 2026
Ministra licenciada durante 22 años

GLENVILLE L. FERRIS

Antigua y Barbados
17 de diciembre de 2025
Ministro licenciado durante 45 años

DONALD L. FOSTER

Oklahoma (EUA)
18 de enero de 2026
Ministro licenciado durante 40 años

AARON E. GIBSON

Jamaica
3 diciembre de 2024
Ministro licenciado durante 49 años

MARGARET A. GÓMEZ

California (EUA)
18 de abril de 2026
Ministra licenciada durante 49 años

TOMMY W. GRIFFIN

Texas (EUA)
19 de enero de 2026
Ministro licenciado durante 24 años

ROLAND HARFORD

Granada
8 de mayo de 2025
Ministro licenciado durante 22 años

GOLDIA F. HARMON

Georgia (EUA)
27 de mayo de 2025
Ministra licenciada durante 37 años

LUCILLE HINES

Carolina del Norte (EUA)
29 de mayo de 2026
Ministra licenciada durante 53 años

VICTOLYN R. HOWDEN

Jamaica
27 de abril de 2026
Ministra licenciada durante 22 años

JACKIE C. HURLEY

Carolina del Sur (EUA)
16 de mayo de 2026

Ministro licenciado durante 6 años

VILMA JEREMIAH

Trinidad y Tobago

11 de septiembre de 2025

Ministra licenciada durante 10 años

MOLLY T. KEIR

San Vicente y Las Granadinas

21 de abril de 2018

Ministra licenciada durante 34 años

BERHANU B. KLAYESSA

Etiopía

1 enero de 2026; fecha exacta desconocida

Ministro licenciado durante 19 años

DEWEY LOLLEY

Georgia (EUA)

21 de diciembre de 2025

Ministro licenciado durante 68 años

COMFORT T. MANAMELA

Islas Vírgenes Británicas

8 de diciembre de 2025

Ministra licenciada durante 2 años

JUAN J. MARTÍNEZ ALVARADO

Nicaragua

24 de mayo de 2026

Ministro licenciado durante 37 años

MARLENE A. MCCLURE

Georgia (EUA)

15 de julio de 2025

Ministra licenciada durante 23 años

BEATRICE MCLENNON

Guyana

30 de enero de 2025

Ministra licenciada durante 6 años

THOMAS E. MCTAGGART

Luisiana (EUA)

26 de octubre de 2024

Ministro licenciado durante 63 años

DAVID K. MERRIFIELD

Islas Vírgenes Norteamericanas

19 de marzo de 2026

Ministro licenciado durante 11 años

MICHAEL A. MILLS

Jamaica

19 de diciembre de 2025

Ministro licenciado durante 45 años

BOBBY N. MINTER

Georgia (EUA)

23 de mayo de 2026

Ministro licenciado durante 69 años

DAVY J. MONTGOMERY

Mississippi (EUA)

23 de septiembre de 2024

Ministro licenciado durante 48 años

HOPLYN L. PARKER

Islas Turcas y Caicos

27 de diciembre de 2025

Ministro licenciado durante 41 años

LEVI A. PINNOCK

Jamaica

28 de diciembre de 2025

Ministro licenciado durante 58 años

LYDIA E. POWELL

Jamaica

18 de marzo de 2025

Ministra licenciada durante 21 años

DIONISIO R. RAMÍREZ

Nicaragua

17 de diciembre de 2025

Ministro licenciado durante 45 años

SARA RAMKISSOON

Trinidad y Tobago

22 de diciembre de 2025

Ministra licenciada durante 6 años

GRISELDA R. REYES

Nicaragua

21 de septiembre de 2024

Ministra licenciada durante 2 años

ROBERT J. REYNOLDS

Virginia (EUA)

28 de mayo de 2026

Ministro licenciado durante 72 años

VERNON E. RIGGINS, HIJO

Carolina del Norte (EUA)

1 de abril de 2026

Ministro licenciado durante 20 años

NORISIA J. ROBERTS

Nueva York (EUA)

7 de abril de 2026

Ministra licenciada durante 16 años

BERYL C. ROBINSON

Jamaica

1 de abril de 2024; fecha exacta desconocida

Ministra licenciada durante 36 años

CHARLES R. SCOVILLE

Kentucky (EUA)

1 de octubre de 2018

Ministro licenciado durante 16 años

BERNICE A. SMALL

Jamaica

23 de diciembre de 2025

Ministra licenciada durante 25 años

STEPHEN L. STEEB

Carolina del Sur (EUA)

16 de septiembre de 2025

Ministro licenciado durante 5 años

SOLOMON TULU

Etiopía

1 de enero de 2025; fecha exacta desconocida

Ministro licenciado durante 18 años

CHARLES E. WELCH

Florida (EUA)

10 de mayo de 2025

Ministro licenciado durante 59 años

LASCELLES G. WILLIAMS

Florida (EUA)

28 de mayo de 2026

Ministro licenciado durante 45 años

HENRY L. WILLIS

Florida (EUA)

7 de mayo de 2026

Ministro licenciado durante 61 años

DEVON H. WILSON

Jamaica

2 de mayo de 2026

Ministro licenciado durante 37 años

JAMES S. WINSTEAD

Kentucky (EUA)

20 de noviembre de 2017

Ministro licenciado durante 18 años

REBECCA M. WISEMAN

Virginia (EUA)

26 de mayo de 2026

Ministra licenciada durante 20 años



**MINISTERIO DEL
PATRIMONIO HISTÓRICO**

104^a ASAMBLEA INTERNACIONAL



26-30 DE JULIO DE 2028



ROSEN SHINGLE CREEK RESORT
ORLANDO, FLORIDA